

FilmoTeca

de Catalunya



FILM SELECTS

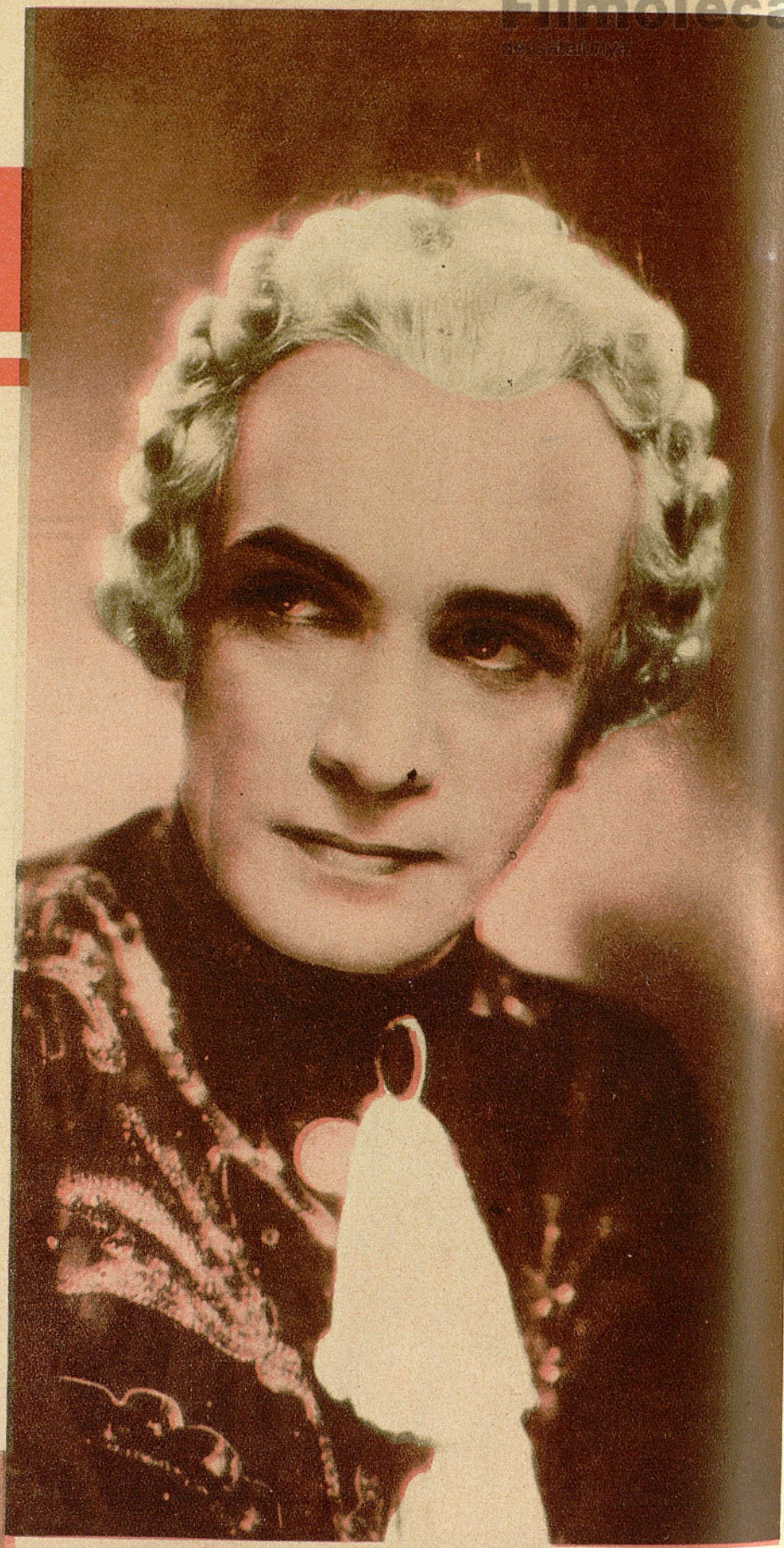


Maxine Doyle joven y nueva artis-
ta de Warner Bros-First National.

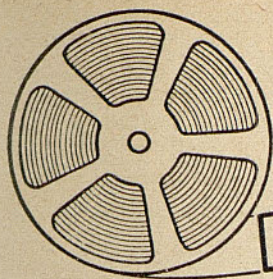
NO V
de diciembre de 1934

N.º 216

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO



ARTISTAS DE AYER Y DE HOY
Conrad Veidt en «Ambición». (Foto Atlantic.)



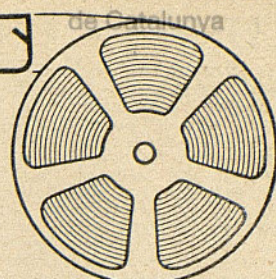
AÑO V : NÚM. 216

8 de diciembre de 1934

FILMS SELECTOS

SEMANARIO

CINEMATOGRAFICO ILUSTRADO



FilmoTeca

de Catalunya

DELEGACIONES

MADRID: Valverde, 30; VALENCIA: Plaza Mirasol, 6; SEVILLA: Federico Sánchez, Bedoya, 18; MÁLAGA: Marqués de Larios, 2; BILBAO: Alameda Mazarredo, 15; ZARAGOZA: Sitios, 11; MÉXICO: Roca, Apartado 681; CARACAS: Bruzual, Apartado 511.

DIRECTOR

TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA

REDACCIÓN Y TALLERES: Calle de Borell, 243 a 249 Teléfono 33865. Barcelona.

ADMINISTRACIÓN: Calle de la Diputación, 211. Teléfono 13022. — Barcelona.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias:		América y Portugal:	
Tres meses . . .	3'75	Tres meses . . .	4'75
Seis meses . . .	7'50	Seis meses . . .	9'50
Un año	15—	Un año	19—

SE PUBLICA LOS SÁBADOS
NÚMERO SUELTO 30 CÉNTIMOS

Catálogo de las producciones que este año veremos

(Continuación)

R. K. O. RADIO PICTURES

Valses de Viena.
Falling for you (sin título en español).
Tiger Bay. — I.: Anna May Wong.
Love on the sport (sin título en español).
Mannequin (sin título en español).
Wonderful story (sin título en español).
Sally bishop (sin título en español).
Impressive footman (sin título en español).
Matinee idol (sin título en español).
8 películas más del Oeste.
33 dibujos sonoros en tecnicolor.

SELECCIONES CAPITOLIO

Sor Angélica. — I.: (1) Lina Yegros, Ramón de Sentmenat, Ida Delmas, Luis Villasil y el niño Arturito Girelli.
Casanova. — I.: Ivan Mosjoukine, Jeanne Boitel y Madeleine Ozeray.
Le grand jeu (sin título aún en castellano).
Arlette y sus papás. — I.: Max Dearly y Renée Saint-Cyr.
La banca Nemo. (La película que ha puesto en primer plano el asunto Stawisky).
Contigo a la estratosfera. — I.: Magda Schneider, Hermann Thimig y Szoke Szakall.
Las mil y dos noches. — I.: Ivan Mosjoukine y Tania Fedor.

SELECCIONES FILMOFONO, S. A.

Volga en llamas. — D.: Turjansky. I.: A. Prejean, Inkijoff y N. Covanko. (En español).
El pequeño rey (en español). — D.: J. Duvi-
vier. I.: Robert Lynen.
Guillermo Tell (en español). — I.: Conrad Veidt.
El lago de las damas. — D.: M. Allegret. I.:
M. Simon y Rosine Derean.
Pelirojo (Poil de Carotte). (En español). —
D.: J. Duvi-
vier. I.: R. Lynen.
El hombre del Hispano. — D.: J. Epstein. I.:
Jean Murat y Mary Bell.
Rumbo al Canadá. — D.: J. Duvi-
vier. I.:
Albert Prejean y M. Glory.
Duvallés estafador (Duros a peseta). — D.:
René Pujol. I.: Duvallés.
Un crimen en la noche. — D.: Pabst. I.: Ma-
deleine Soria y Lucien Rozenberg.
El huracán exprés. — D.: Red Star. I.:
Conway Tearle y July Marshall.
La sombra que mata. — D.: Red Star.
X. — D.: Red Star.
Muerta en vida. — I.: Yolande Laffon.
David Golder. — D.: J. Duvi-
vier. I.: Harry
Baur.

El difunto Tupinel. — D.: Capellani. I.: Et-
chepare.
Cocktail de besos. — D.: Tourneur. I.: Suzy
Vernon y Pitouto.
Curvas peligrosas. — I.: Danielle Darieux.
Hombres de presa. — D.: J. Natanson. I.:
Firmin Gemier.
Voragine (en español).
Los cinco caballeros malditos. — D.: Duvi-
vier. I.: René Lefèvre.
Una muchacha feliz. — I.: Charlotte Ander.
Un truco genial. — I.: Lucien Baroux.
Mi mujer hombre de negocios. — I.: Panuali.

SILVER STAR FILMS

Quo Vadis? — I.: Emil Jannings.
Ephraim-Bey (El espía). — I.: Gina Manés. D.:
León Poirier.
El sexo débil. — I.: Victor Boucher.
Melodía vienesa.
Una aventura en el Lido (Canción napolita-
na). — I.: Alfred Piccaver, Szoke Szakall y
Nora Gregor.
Hamlet y Pat, Patachón y C. — I.: Pat y Pa-
tachón.
Riachuelo (en español).
Madame Guillotine (doblada en español).
Calles de Buenos Aires (en español).
El crimen del estudio sonoro (doblada en
español).

U. F. A. ALIANZA CINEMATOGRAFICA ESPAÑOLA

¡Oro! — D.: Karl Hartl. — I.: Brigitte Helm,
Hans Albers, Lien Deyers y Michael Bonhen.
Versión alemana.
La princesa de la Czarda. — D.: George Jac-
coby. — I.: Martha Eggerth, Hans Sohnker,
Paul Horbiger y Paul Kemp. Versión alemana.
El... es ella (Jorge y Georgina). — D.: Rein-
hold Schunzel. — I.: Meg Lemonnier, Adolf
Wohlbruck y J. Carotte. Versión francesa.
Un amor en España. — D.: Johannes Meyer.
I.: Brigitte Helm, Jean Gabin y J. Carotte.
Versiones francesa y española.
Ilusiones de gran dama. — D.: Gerhard Lam-
precht. — I.: Kate de Nagy, Wolf Albach-Retty
y Werner Fuetterer. Versión alemana.
Un cierto señor Grant. — D.: Gerhard Lam-
precht. — I.: Rosine Derean, Jean Murat y
Olga Tschichowa. Versión francesa.
El encanto de una noche. — D.: Reinhold
Schunzel. — I.: Kate de Nagy, Paul Bernard
y Lucien Baroux. Versión francesa.
Déjame quererte. — D.: Arthur Robison.
I.: Trude Marlen, Willy Fritsch y Paul Horbi-
ger. Versión alemana.
El noveno mandamiento. — D.: Richard
Schneider. — I.: Friedel Pissetta, Walter Griep
y Paul Klinger. Versiones alemana y española.
La mujercita de un gran señor. — D.: Paul
Wegener. — I.: Kate de Nagy y Karl Ludwig
Diell. Versión alemana.
Un perro que trae cola. — D.: Kurt Geron.

I.: Magda Schneider y Wolf Albach-Retty. Ver-
sión alemana.
Muñeca fingida. — D.: Hans Steinhoff. I.:
Rose Barsony, Wolf Albach-Retty y Georg
Alexander. Versión alemana.
52 Noticiarios.
30 Culturales y Magazines.

UFILMS

Requiem de Mozart. — D.: Geza von Bolvary.
Ultimo vals de Chopin. — D.: Geza von Bolvary.
Maria Luisa de Austria. — I.: Willy Forst y
Paula Wesseley. D.: Karl Holt.
Mascarada. — I.: Paula Wesseley y Olga
Tschichowa. D.: Willy Forst.
El rey de los Campos Elíseos. — I.: Buster
Keaton y 300 Girls. D.: Max Noseck.
Paso a la juventud. — I.: Jan Kiepura y Mar-
tha Eggerth. D.: Carmine Gallone.
Su mayor éxito. — I.: Martha Eggerth. D.:
Joannes Meyer.
Clo-Clo. — I.: Martha Eggerth. D.: Willy Forst.
Oro en la montaña. — I.: Brigitte Horney y
Sepp Rist. D.: Arnold Fanck.
Te quiero y no sé quién eres. — I.: Jean Mu-
rat y Edwige Fenech. D.: Geza von Bolvary.
Wanina-Wanina. — I.: Gustav Froehlich y
Brigitte Helm. D.: Carmine Gallone.
La pequeña Dorrit. — I.: Anny Ondra. D.:
Karl Lamac.
Anny Anny. — I.: Anny Ondra y René Le-
févre. D.: Karl Lamac.
La familia lo desea. — I.: Renata Müller. D.:
Reinhold Schunzel.
Groza (La tempestad). — I.: A. Tarasowa y
J. Chovelef. D.: Vladimir Petroff.
Viaje feliz. — I.: Magda Schneider y Max
Hanfen. D.: Alfred Abel.
La señorita de los cuentos de Hoffman. — I.:
Anny Ondra. D.: Karl Lamac.
De tren a tren... dos bodas. — I.: Miriam
Marsh y Antony Bushell. D.: Paul Merzbach.

WARNER BROS-FIRST NATIONAL

Capturados. — I.: Leslie Howard, Douglas
Fairbanks (hijo), Paul Lukas, Margaret Lind-
say y Arthur Hohl. D.: Roy del Ruth.
El mundo cambia. — I.: Paul Muni, Aline
Mac Mahon, Mary Astor y Guy Kibbee. D.:
Mervyn Leroy.
Wonder bar. — I.: Al Jolson, Kay Francis,
Dolores del Río, Ricardo Cortez, Dick Powell,
Hal Le Roy, Guy Kibbee, Ruth Donnelly,
Hugh Herbert, Louise Fazenda y Fifi d'Orsay.
D.: Lloyd Bacon.
La buenaventura. — I.: Enrico Caruso (hijo),
Anita Campillo, D.: William McGann.
La herencia. — I.: Kay Francis, Ricardo Cor-
tez, Gené Raymond, D.: Robert Florey.
El altar de la moda. — I.: William Powell,
Bette Davis, Frank McHugh y Verree Teas-
dale. D.: William Dieterle.
¿Qué hay, Nellie? — I.: Paul Muni, Glen-

(Continúa en la página 24)

(1) Cuando el lector encuentre las letras I, D y P, quieren decir, respectivamente, Intérpretes, Dirección y Producción.

DE UNOS A OTROS

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. ❖ Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombres, apellidos y dirección de los que las envían, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. ❖ No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas

DEMANDAS

1560. — Antinea dice: Tengo mucho interés en encuadrar todos los números de FILMS SELECTOS, pero se me han perdido el número 2 y el 6 y me pondría contentísima si alguien tuviese la amabilidad de enviármelos, desde luego, al precio que quieran o a cambio de fotos de artistas de cine que tengo una gran colección.

El que sea tan amable, puede dirigirse a Angelita de Madaria, San Agustín, 7 y 9, Orihuela (Alicante).

1561. — Innominado dirige por primera vez a los simpáticos lectores de la sin par revista cinematográfica FILMS SELECTOS, enviándoles un afectuoso saludo y esperando de la benevolencia de ellos ver atendidas las demandas siguientes:

¿Habría algún amable y agradecido lector que pudiera enviarme una biografía algo extensa y concreta, desde su niñez hasta lo que es hoy en el elenco cinematográfico, de la para mí sin igual y siempre admirada artista Miriam Hopkins, así como cuantas proyecciones haya interpretado? También desearía me facilitaran el nombre de los estudios de cine en los cuales está contratada, forma de redactarle una expresión de admiración en demanda de una postal autografiada, idiomas que conoce y habla y la dirección de su hogar.

¿Encontraría también, simpáticos lectores, entre vosotros, alguno que quisiera desprenderse de los números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 10, 11, 13, 14, 15, 16, 17, 20, 21, 23, 27, 50, 51, 64 y 67 de esta revista? Son los únicos que faltan a mi colección y desearía tenerlos por el valor que estipulaseis.

Mis anhelos son también los de sostener correspondencia con muchachitas de quince a veinticinco años.

Agradecidísimo y reconocido anticipadamente a quienes atiendan estas súplicas.

Dirigirse al seudónimo que encabeza estas demandas, Jovellanos, 18, Águilas (Murcia).

1562. — Un atrevido se dirige a todos los amables lectores y simpáticas lectoras de esta simpática revista, para pedirles un favor, el cual creo que entre varios o varias me podrán servir en algo; pues representa mucho para mi archivo cinematográfico y teatral, y es el siguiente:

Desearía tener en mi poder las canciones de la grandiosa zarzuela Luisa Fernanda, que son: *Marchaba a ser soldado* (habanera); *En mi tierra extremeña* (romanza de Vidal); *Caballero del alto plumero* (duo de la duquesa Carolina y Javier); *Mazurca de la sombrilla* (duquesa Carolina, Javier y coro); *Para comprar a un hombre* (duo de la duquesa Carolina y Vidal); *Cuanto tiempo sin verte, Luisa Fernanda* (terceto de Luisa Fernanda, Javier y Vidal); *Por el amor de la mujer que adoro* (romanza de Vidal); y *Los vareadores* (por Vidal y coro).

Pagaré estas canciones al precio que sea y muy agradecido a quien se digne contestarme. Señas para que lo envíen: Juan Ibáñez, Nueva de Julio, 38, Barrio del Real, Melilla.

1563. — Castigador de rubias se dirige por primera vez a los simpáticos lectores de esta revista para pedirles dónde podría encontrar una fotografía de la artista Elissa Landy.

También desearía sostener correspondencia con alguna lectora de esta revista.

Señas particulares: J. C. M., San Victoriano, 32, Burriana (Castellón).

1564. — Dos jóvenes andaluces, después de saludar a los lectores y lectoras de esta simpática revista, desearían saber cuál es la primera película en que trabajó Antonio Moreno, así como la de José Mojica.

También desearían sostener correspondencia con alguna simpática lectora de esta revista.

Dirigirse a: Antonio Repiso, Taza, 8, y a Alfonso Maqueda, Lucena, 32, Antequera (Málaga).

1565. — Alma de Valencia saluda a todos los simpáticos y amables lectores de esta sin par revista, y espera que alguno de ellos se digne contestarle a lo que sigue:

¿Dónde podría adquirir los tangos que Carlos Gardel canta en *Esperame?* Sobre todo el que dice así: «Por tus ojos...»

Desearía que algún simpático lector me indicara en qué barco está filmada la película *Susana tiene un secreto*.

Y, por último, también desearía saber los años que tiene en la actualidad Rosita Díaz Gimeno, y dónde nació.

CONTESTACIONES

1508. — Una contestación de *El guardia de la esquina*, para *El demonio del mar*: ¡Caray con los diablillos! ¿Es que se han propuesto convertir esta sección en la mansión de Pedro Boto? El diablo santificado. El diablo blanco. El demonio del mar. El diablo sagrado y yo qué sé cuántos demonios han desfilado por esta revista. Será cosa de hacer la señal de la cruz por sí las moscas.

Batalla de los sexos. Intérpretes: Phillis Haver, Belle Bennet, Jean Hersholt, Don Alvarado y Sally O'Neil.

Cheri-bibi. Reparto: Cheri-bibi y Barón Max, Ernesto Vilches; Cecilia, M. F. Ladrón de Guevara; Detective, Costoull, Juan Martínez Pla; Diana, María Tubau; Juan, Tito Davidson; María, María Luz Callejo. Dirigida por Carlos Borcosque.

Victoria y su Húsar. Reparto: Capitán de Húsares Koltay Csaky, Ivan Petrovich; Condesa Victoria, Friedel Selmsler; Embajador americano Cunlith, Harry Halm.

La indeseable (A passport to hell). Reparto: Myra, Elissa Landi; Kurt, Paul Lukas; Barón Von Sydow, Warner Oland; Erich, Alexander Kirkland; Sargento Snyder, Donald Krisp; Purser, Earle Foxe; Oficial de emigración, Anders Von Haden; Sheba, Vera Morrison; Rosita, Yola d'Avril; Simms, Ivan Simpson; Missionary; Eva Denisson; Oficial alemán, William Von Brincken; Propietario del Hotel, Bert Sportes. Dirigida por Franck Lloyd.

Una hora contigo (One Hour with you). Reparto de la versión inglesa: Dr. André Bertier, Maurice Chevalier; Colette Bertier, Jeanette Mac Donald; Mitzi Olivier, Genevieve Tobin; Adolph, Charlie Ruggles; Profesor Olivier, Roland Young; Policía, George Barbier; Mlle. Martel, Josephine Dunn; Detective, Richard Carle; Po-

FILMS SELECTOS no se hace solidario ni recomendación ninguna de las llamadas «Academias Cinematográficas» ni «Centros de Colocaciones» de aspirantes a artistas cinematográficos.

licemen, Charles Judels; Doncella de Mitzi, Bárbara Leonard. Dirigida por Ernest Lubitsch. *Monsieur, Madame et Bibi*. Reparto: Madame Baumann, Marie Glory; La mecanógrafa Odette, Florelle; M. Baumann, René Lefebvre; M. Brown, Jean Dax. Directores: J. Boyer, Neurefield y Paul Frank.

El expreso de Shanghai (Shanghai Express). Reparto: Shanghai Lily, Marlene Dietrich; Capitán Donald Harvey, Clive Brook; Hui Fei, Anna May Wong; Harry Chang, Warner Oland; Sam Salt, Eugene Pallette; Mrs. Haggerty, Louise Closer Hale; Reverendo Carmichael, Lawrence Grant; Coronel Lenard, Emil Chautard; Eric Baum, Gustav Von Seyffertitz. Dirigida por Josef Von Sternberg.

N. de la R. — No insertamos la letra del dancón cubano *Siboney* que *El guardia de la esquina* envía para *Violeta* por haberse publicado en números anteriores.

Los protagonistas de *Casada por azar* son Carole Lombard y Clark Gable, secundados por Dorothy Mac Kail, Grant Michel y George Barbier.

❖ Varias contestaciones de *Don Juan Diplomático*:

1509. — Para *Werther* (demanda 979): Dolores Costello, desde que tuvo su primera hija, está retirada del cine. Es posible que vuelva a la pantalla, alguna vez, pero no por ahora, pues se entrega por entero a su casa.

No puedo complacerle, con respecto a la canción que solicita, pues no la tengo.

1510. — Para *El hombre fotogénico* (demanda 984):

Pide usted una cantidad de repartos que me parece imposible complacerle, sin embargo, ahí van unos cuantos, creo que con otros que le envíen otros lectores los tendrá usted todos:

El cantor desconocido (Osso), dirección de Noe Bloch. Reparto: Elena, Simone Cerdan; Ernesto, Jin Gerald; El cantor, Lucian Muratore; Monique, Denise Guilloux; La reporter, Simone Simon; Un empleado, Pitouto.

El gigolo (Paramount). Dirección de Sothar Mendes. Reparto: James Darricott, William Powell; Norma, Kay Francis; Rachel, Carole Lombard; Horace, Gilbert Emery; Mrs. Fendley, Olive Tell; Antóni, Martin Burton; Peyton, John Holland; Therese, Maude Turner Gordon. *Corriones*. Reparto: Mary, Mary Pickford; Grimes, Gustav Von Seyffertitz; Richard, Roy Stewart; Doris, Marie Louise Miller; Mme. Grimes, Carola Mineau; Ambrosio, Spec O'Donnell.

El gran desfile (M. G. M.), dirección de King Vidor. Reparto: Jaime Apperson, John Gilbert; Melisande, Renee Adoree; Mr. Apperson, Hobart Rosworth; Mme. Apperson, Claire Mac Dowell; Justina Reed, Claire Adams; O'Hara, Tom O'Briand; Jensen, Karl Dane.

Honrarás a tu madre (Fox). Dirección de Henry King. Intérpretes: Sally Eilers, James Dunn, Mae Marsh, James Kirkwood, Joe Hachey, Tom Coulon; Julius Molnar.

Marido y mujer (Fox). Dirección de Bert Sebell. Intérpretes: Conchita Montenegro, George Lewis, Rosita Granada, Mimi Aguglia, José Nieto, Francisco Moreno, Virginia Barragán.

1511. — Demanda 975:

Gustav Froehlich tiene 30 años, no conozco el peso ni estatura. Está casado. Después de los films que cita ha hecho: *No quiero saber quién eres*, *Más fuerte que el amor* y *Lo que sueñan las mujeres*.

Henry Garat tendrá unos 27 años, es soltero y ha hecho últimamente *Un chico encantador*, *Se fué mi mujer*, *Sueño dorado*, *Dos corazones y un latido*, *Ha salido un ladrón* y *Adorable*, esta última en América.

1512. — Para *Una admiradora de Charlot* (demanda 986):

No puedo darle las canciones que pide por carecer de ellas. Las caricaturas del número 18 son, de izquierda a derecha: Norma Shearer, Lawrence Tibbet; Buster Keaton y José Crespo.

Los artistas del número 22 son Sally Star y Eddie Quillán.

1513. — Para *Marido infiel* (demanda 987): Ahí van unos cuantos repartos: *Manchuria* (Radio). Dirección de Wesley Rugles. Reparto: Carson, Richard Dix; Natasha, Gwili Andre; Busby, Edward Everett Horton; Gabby, Sazu Pitt; Helen, Arline Judge; Johnson, Dudley Digges; Kiang, C. Henry Gordon; Sholer, Arthur Stone; Dr. Puarsmitz, W. Orlamond.

El beso (M. G. M.). Dirección de Jackes Feider. Reparto: Irene, Greta Garbo; Dubail, Conrad Nagel; La Salle, Holmes Herbert; Guarry, Andrés Randolf; Pierre, Lewis Aires; Durand, George Davis.

El teniente seductor (Paramount). Dirección de Ernst Lubitsch. Reparto: Niki, Maurice Chevalier; Francy, Claudette Colbert; Princesa Ana, Miriam Hopkins; Rey Adolfo XV, George Barbier; Max, Charlie Ruggles; Asistente, Hugt O'Connell.

Manos arriba (Orpheus Film). Basada en la opereta de Xanrof titulada *Suris Blonde*. Dirección de Francisco Elias. Reparto: Príncipe Roland, Roland Tutain; Betty Holt, Betty Stockfield; Su tío, René Coral; La secretaria, Moustá; El detective, Henry Fabret.

La mujer X (M. G. M.). Dirección de Carlos F. Borcosque. Reparto: Jaqueline, María F. Ladrón de Guevara; Raimundo, José Crespo; Floriot, Rafael Rivelles; Noel, Juan Martínez Pla; Rosa, Carmen Rodríguez; El doctor, Luis Llaneza; Un oficial, Julio Peña.

Alma criolla y Alma guajira son un mismo film. *Las calles de Nueva York* y *En las afueras de Nueva York* son una misma película. *Romeo en pijama* es un film distinto del anterior, no importa que tengan el mismo director, pues Edward Sedwich es el que casi siempre dirige a Pamplinas en sus producciones.

Nancy Carroll ha hecho con Charles Rogers *Ilusión y La danza de la vida*, y *El tablado de la vida* la hizo Nancy Carroll con Hall Skelly.

El film de Werner Fueterer, es en realidad *La cajera número 13*. *La casa número 13* no existe.

1514. — Para *El demonio del mar* (demanda 988):

Aquí van unos cuantos repartos de los muchos que pide:

Monsieur, Madame y Bibi (Filmófono). Dirección de Jean Boyer y Max Neurefield. Música de Paul Habrahan. Reparto: Ella, Marie Glory; El marido, René Lefebvre; La secretaria, Florelle; El Director, Jean Dax; La doncella, Suzanne Preville.

La indeseable (Fox). Dirección de Franck Lloyd. Reparto: Myra, Elissa Landi; Kurt, Paul Lukas; Barón Von Sydow, Warner Oland; Erich, Alexander Kirkland; Snyder, Donald Krisp; Purser, Earle Foxe.

Cheri-bibi (M. G. M.). Dirección de Carlos F. Borcosque. Reparto: Marqués de Touchais y Cheri-bibi, Ernesto Vilches; Cecilia, María F. Ladrón de Guevara; Vera, María Tubau; Costand, Juan Martínez Pla; Papá Duval, José Soriano Viosca; Bourrellier, Eduardo Arozamena; Juana, Tito Davidson; María, María Luz Callejo; Radl, Manuel Arbó; Jaimito, Max Coll; Lacayo, Manuel Paris.

La casa de la discordia (Universal). Dirección de William Wiler. Reparto: Seth Law, Walter Huston; Mat Law, Kent Douglas; Ruth Evans, Helen Chandler; Ben, Vivien Oakland; Mami, Frank Agney.

De hombre a hombre (Universal). Dirección de George Melford. Reparto: Luis, Leo Carrillo; Capitán Buckley, Noah Beery; Millie, Mary Briand; Joe, Russell Gleason; Proctor, Pat O'Maley; Hugo, J. Carroll.

Una hora contigo (Paramount). Dirección de Ernst Lubitsch. Reparto: André Bertier, Maurice Chevalier; Colette Bertier, Jeanette Mac Donald; Mitzy, Genevieve Tobin; Adolph, Charlie Ruggles; Profesor Olivier, Roland Young; Comisario, George Barbier; Mme. Martel, Josephine Dunn; Detective, Richard Carle; Policía, Charles Judels; Doncella, Bárbara Leonard.

Soborno (Universal). Dirección de Christi Cabane. Intérpretes. Sue Carol; Reggys Toomey; Dorothy Revier; Boris Karloff; Richard Tucker; Harold Goldwynd.

El expreso de Shanghai (Paramount). Dirección de Joseph Von Sternberg. Intérpretes: Marlene Dietrich; Clive Brook; Anna May Wong; Warner Holland; Eugene Pallette; Luise Closet Hale; Gustav Von Seyffertitz; Emile Chautard; Law ence Grant.

No puedo contestarle a las restantes preguntas.



La sugestiva hora de las compras es, entre otros muchos, uno de los más finos aciertos de la película «Patricio miró a una estrella». Dicha película, que pronto tendremos ocasión de ver, es la primera producción de los estudios Ballesteros Tona Film, de Madrid, en la que figuran a la cabeza del reparto, Antonio Vico, Rosita Lacasa y Manolo Paris.

La cinematografía española coloca un jalón más en su triunfal camino

COMO en el pasaje bíblico Faraón, la cinematografía española también parece otear en lontananza su rolliza manada de «vacas gordas», y quiera Dios que lo que en aquél fué sueño, sea para ésta una magnífica realidad efectiva y tangible.

No le han faltado al cinema español en estos últimos tiempos quienes, con un entusiasmo a todas luces grande, se hayan propuesto dotarle de lo que todos los demás disfrutan, aun a sabiendas de que la parte más árida e ingrata de una empresa es la de darle el «soplo de vida».

Entre estos militantes abnegados y heroicos, han surgido en Madrid los Estudios Ballesteros Tona Film, dispuestos, como todos, a dar la batalla y a contri-

Ahora parece lamentarse Antonio Vico de tener que verse sentado en el arroyo. Seguramente si hubiera pagado a tiempo al casero, no le hubiera sucedido esta desgracia, por lo menos en la película «Patricio miró a una estrella», a la que pertenece esta interesante a la par que desconsolada fotografía.



Manolo Paris empieza a sucumbir ante los varios y sugestivos encantos de Elvira Noriega, aun a sabiendas del conflicto que en la película «Patricio miró a una estrella» se va a crear con Rosita Lacasa. Claro está que ésta, a su vez, le pone buena cara a Antonio Vico, protagonista del nuevo film y... que venga Pitágoras a decirnos quién gana y quién pierde aquí.

¿Por qué este pavor? ¿Es que se ha declarado insolvente el cajero? Nada de eso. Se trata de uno de los momentos más emocionantes del film «Patricio miró a una estrella», editado en los estudios Ballesteros Tona Film, de Madrid, y rodado bajo la dirección de José Luis Sáenz de Heredia.

buir con todos sus medios a la cruzada emprendida contra los acaparadores del mercado español.

Dichos estudios han elegido para su instalación un sitio céntrico y un local espacioso en el que, con arreglo a la más depurada técnica internacional, se han ido realizando todos los trabajos necesarios para dejarle en las mismas condiciones que los mejores estudios europeos. Sus aparatos, en una abundancia abrumadora, han sido importados sin escrúpulos económicos de las principales casas constructoras europeas y americanas y es curioso observar que en estos estudios hasta los más nimios detalles han sido cuidados con un celo admirable. Síntoma infalible de la seguridad de orientación que les guía.

Y como era de esperar, apenas conocida la apertura de estos estudios en abril del presente año, el trabajo afluyó a sus puertas como acude al reguero abierto el agua estancada. La primera gran producción que salió de ellos es la que lleva por título «Patricio miró a una estrella», y en la que la afición tiene puestos sus ojos expectantes, pues se espera de esta película un descubri-

(Continúa en la página 24)

La encantadora Rosita Lacasa, en compañía del popular actor Manolo Paris, en un simpático momento del film «Patricio miró a una estrella», editado y rodado en los estudios Ballesteros Tona Film, de Madrid, y del que es protagonista Antonio Vico.



SOLO TRES MINUTOS

HOLLYWOOD POR RADIO

(Transmisión exclusiva por la estación MDEZ)
por Miguel de Zárraga

ELLO everybody!... Hollywood speaking!... ¿El matrimonio más feliz de Hollywood? ¿El más inverosímil? ¿El que más desconcierta a los que aquí dudan hasta de la pureza de la nieve, porque no la conocen, y murmuran hasta del sol, porque han oído decir que tiene manchas?... Grace Moore y Valentín Parera. ¡La más absurda combinación matrimonial que pudiera imaginarse!: una norteamericana y un español. Y los dos artistas...

Grace Moore constituye hoy la palpitante sensación cinefónica de Hollywood, y no ha de tardar en serlo de mundo a mundo. Su película «Una noche de amor», producida en los estudios de Columbia, ha confirmado y enaltecido la fama internacional de que ya disfrutaba la Moore como cantante de ópera. Porque la Moore no es una improvisada, ni necesitaba del arte para ser una millonaria auténtica...

Hija de un poderoso banquero y acostumbrada a toda clase de lujos desde niña, no vaciló en abandonar la casa paterna en cuanto la contrariaron en su deseo de ser artista... Nació con una voluntad formidable, y sus caprichos los hace leyes. ¿Quiso ser artista? ¡Pues fué artista! ¿Triunfar en Milán, en París, en Nueva York, como cantante de ópera? ¡Pues triunfó plenamente! ¿Soñó luego con ser estrella del cine? ¡Pues ya lo es, y deslumbrantemente!...

Cuando fué a Europa para estudiar canto y le dijeron que necesitaba dos años, por lo menos, para ponerse en condiciones de que la oyese el público, ¡se preparó en dos meses, con Mary Garden, y debutó, con éxito rotundo, en la Ópera Cómica de París! Luego recorrió toda Italia, y allí la admiró Gatti-Cassazza, apresurándose a contratarla para el Metropolitan de Nueva York, donde la tuvo tres temporadas consecutivas...

Vino entonces a Hollywood (esto fué hace cuatro años), y en los estudios de Metro filmó «Jenny Lind», con Reginald Denny, y «Luna nueva», con Lawrence Tibbett... Finalizado su contrato, que ella no quiso que le renovasen, salió para Nueva York, donde se embarcó con rumbo a Europa... En el barco conoció a Valentín Parera, el distinguido actor español, que precisamente había estado contratado en los mismos estudios de Metro durante seis meses, cobrando un envidiable sueldo ¡y sin llegar a trabajar!... Que así es Hollywood...

Valentín —hombre enamorado, que se reía del matrimonio— se encantó ante Grace, sin sospechar quién era y,



Grace Moore, estrella de Columbia.



Grace Moore, Julio Carminatti y Valentín Parera, festejando el final de la filmación de «Una noche de amor», en la Columbia. Todos los que le rodean firmaron en el dorso de esta fotografía, especialmente para FILMS SELECTOS.

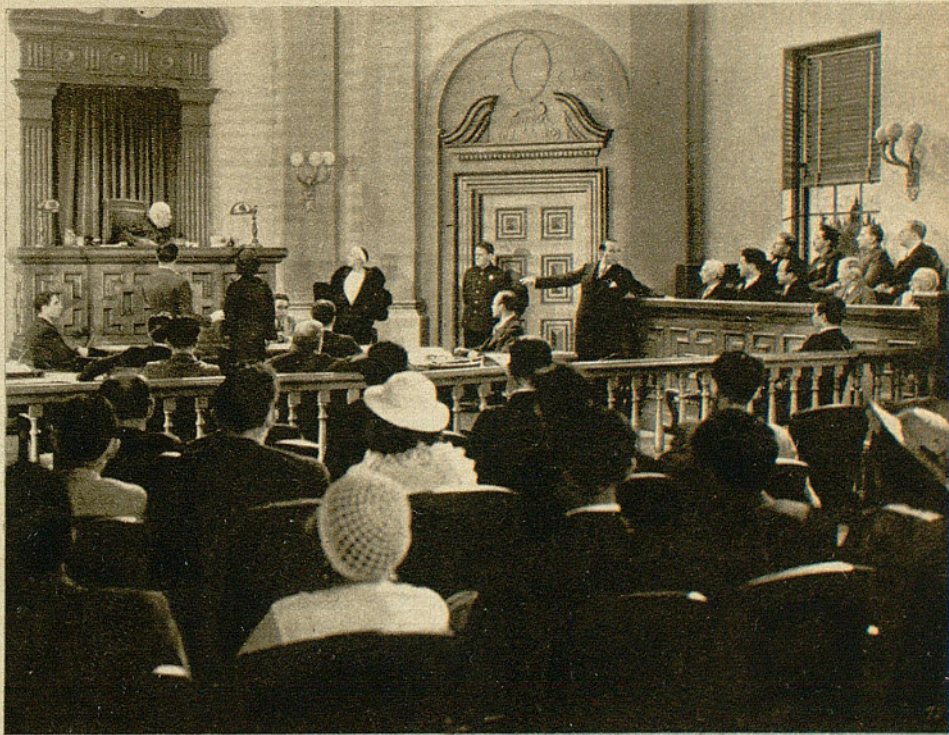
Art. Black. ◀
W. H. L. P.
Victor Schlegel
Al. L. L.
Jack. W.
"P. W." J. J. L. L.
Victor Schlegel is in spirit only.
Geo. Hager. ◀
George F. Kelley
Raymond de Bary
Royal F. Babbitt
Paul L. Kall
D. L. L.
Joe Walker



Ultimo retrato de Grace Moore.
(Foto Columbla.)

por lo tanto, sin vislumbrar ni remotamente sus millones... Grace tampoco sabía quién pudiera ser él. Pero le gustó desde el primer momento. Y el doble misterio se acentuó al no hablar Valentín el inglés, ¡ni Grace el español!... Se tuvieron que entender en francés, que los dos conocían. El resto fué fácil. Un amor repentino, juramentos mutuos, y la boda en cuanto desembarcaron...

Cuando esto se supo en Hollywood nadie dudó de que se trataba de un simple capricho de Grace Moore, siempre decidida a hacer su santa voluntad en todo. ¿Había querido casarse «a la española» y con el máximo romanticismo? ¡Pues ya estaba



Mimi Aguglia, Carlos Villarias, Carl Montalbán, José Crespo y Anita Campillo, en otra escena de la misma película.

casada! Ahora no tardaría en divorciarse... de Catalunya

Pero no hubo tal divorcio. Al contrario, se enamoraron cada día más, sin miedo al ridículo en que se pondrían, ineludiblemente, ante los ojos hollywoodenses. Y así han transcurrido ya más de tres años. ¿No es esto asombroso?...

Grace no puede vivir hoy sin Valentín, y éste, ¡esposo ejemplar!, se ha olvidado ya de todas sus anteriores conquistas, asegurando a cuantos quieren oírle que como su mujer no hay otra en el mundo...

Y así son felices, completamente felices; porque, si es cierto lo de «contigo, pan y cebolla», ¡imaginémonos lo que será «contigo, palacios y automóviles»!... Sssss...

¿Otro idilio en Hollywood?... ¡Guárdenme el secreto! Antonio Moreno está enamorado de Kay Francis... Antonio es viudo desde hace poco más de un año, y Kay está divorciada desde hace unos cuantos meses... Sssss...

Notas al vuelo, sin comentarios: María Alba, que acaba de filmar en inglés «La vuelta de Chandú», no ha querido trabajar en «Mi segunda mujer», con Catalina Bárcena, porque dice que ya no

Enrique Acosta, José Crespo, Anita Campillo, Mimi Aguglia y Carlos Villarias, en una escena de la película de la Universal «Tres amores».

hace «segundos violines»... A María la substituyó Bárbara Leonnard, que, para hacerlo, tuvo que dar lecciones de español con Julita Comín... Antonio Moreno, andaluz, las tomó de José María Sánchez García... Y Mimi Aguglia, que en la misma obra hace de madre de Catalina Bárcena, no se molestó en ocultar su ineludible acento italiano... Sssss...

José Mojica, retirado ya de la pantalla, salió para Méjico, donde ha de establecer su residencia. ¿Por mucho tiempo?... José dice que sí... Pero nosotros esperamos que no... Sssss...

Enrique Jardiel Poncela, el ingeniosísimo literato, ha concluido la adaptación cinematográfica de la divertida comedia

(Continúa en la página 24)

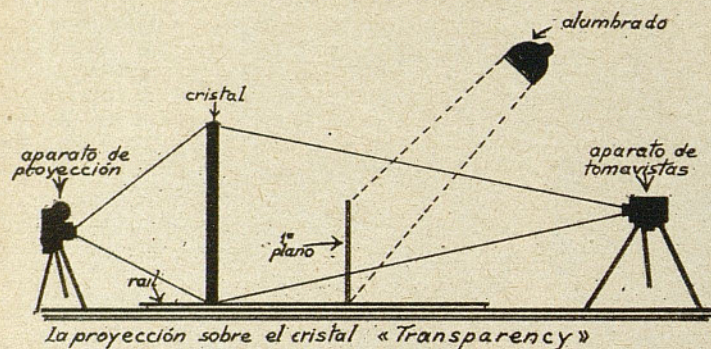
FILM NOTAS

TRUCOS EN LA PANTALLA

por M. Zimmer

El rápido avance de la mecánica y técnica en el cine, cuyo resultado ha sido una larga serie de impresionantes películas, que han despertado profundo interés en el público, nos mueve a poner al alcance de éste algunos de los llamados *trucos*, mediante los cuales vemos reflejadas en la pantalla escenas de desbordante fantasía como sólo puede concebir las una exaltada imaginación.

El cine ha conservado siempre las tradiciones de ilusionismo que dieron origen a sus primeros balbuceos. Los heraldos de la pantalla fueron los prestidigitadores, y cometeríamos un injusto olvido si no citáramos el nombre de Georges Milies, que para la utilización de lo maravilloso, en sus espectáculos, descubrió ciertas bases de *substitución*, *desvanecimiento* y *subimpresión*, que mediante el progresivo perfeccionamiento



de la mecánica y de la técnica, han llegado a producir los aparentes milagros que actualmente sobrecogen de admiración a cuantos los presencian.

Larga es la lista de las obras en las que lo fantástico representa principal papel. «Los nibelungos», cuyo inolvidable dragón inauguró la serie de las maquetas articuladas; «El mundo perdido», «Peter Pan», «Metrópolis» con su obsesiva maquinaria y aterradora inundación, y otros muchos; mas para no fatigar la atención de nuestros lectores, nos limitaremos a citar tres de los films que más han excitado recientemente la curiosidad del público: «El hombre y el monstruo», «King-Kong» y «El hombre invisible».

Pasaremos por alto ciertos trucos elementales del cine, aplicados en los primeros tiempos de éste y que hoy se ejecutan automáticamente por medio de la máquina conocida bajo el nombre de *Truco*, y vamos a ocuparnos de los procedimientos empleados en los importantes films, cuyos nombres acabamos de citar.

Entre estos procedimientos, los principales son el *Duning*, el *transparency* y las *maquetas*. Los dos primeros trastornan las leyes de la perspectiva y de las distancias y permiten la combinación de films ya rodados, de escenarios contruídos y de maquetas con el trabajo de los actores, haciendo evolucionar a los personajes en un cuadro en el que jamás han estado. Añadiremos que reúnen también la ventaja de costar poco dinero y de tener por fin la simplificación del trabajo.

También hay otro procedimiento llamado *Déelerich*, debido al doctor del mismo nombre, y basado en la separación de colores, pero su aplicación requiere cámaras especiales, y renunciamos a explicarlo, por su mucha complicación, que hace indispensables los conocimientos técnicos para comprenderlo.

Ocupémonos, en primer lugar, del *Transparency*, que permite filmar personajes y decoraciones delante de un

fondo proyectado sobre un cristal esmerilado. Esto a primera vista parece sumamente sencillo, pero no lo es, porque supone un cúmulo de detalles que se han de tener en cuenta para su buen éxito.

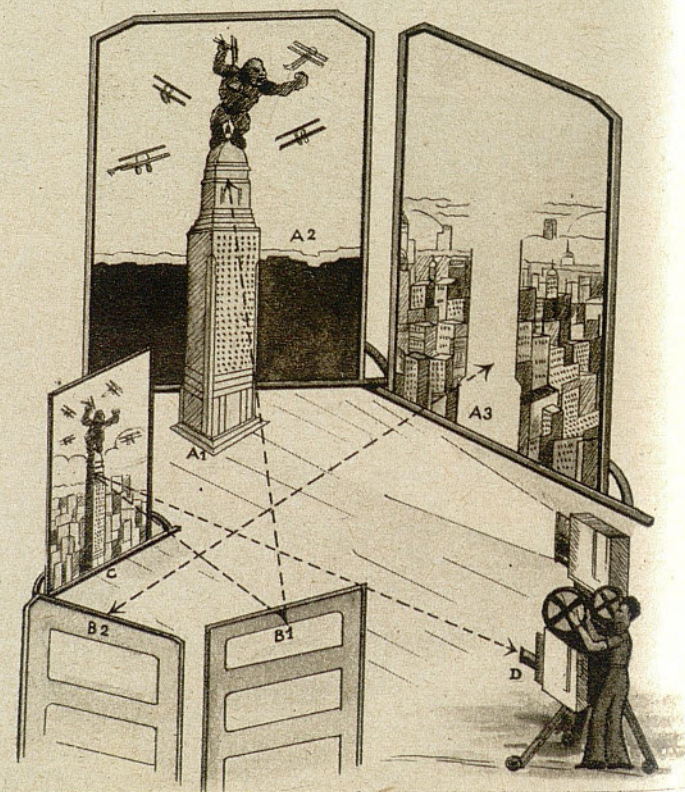
Lo primero que se necesita es que el cristal sea esmerilado, de grano muy fino, para evitar defectos que aparecerían muy aumentados por la transparencia y luminosidad. Este cristal ha de ser movable, lo que se consigue montándolo sobre vías.

La película que se haya de proyectar sobre el cristal ha de haber sido rodada para ese objeto, y a ser posible, por un operador que domine el procedimiento. Deberá tener contrastes muy claros y los primeros planos bien destacados, de modo que permitan el que los personajes evolucionen ante ellos. Por ejemplo: si se rueda una vista de playa, en la que hayan de actuar después dos actores en el primer plano, se dejará sobre esa playa un espacio vacío, en el que más tarde evolucionarán los dos artistas, y no se tomarán otros personajes, a no ser en el segundo plano.

También es condición principalísima el establecer la sincronización de los aparatos de proyección y tomavistas por un mismo motor, pues la más leve discrepancia en el funcionamiento de ambos, anularía todo el trabajo.

Y, por último, se ha de alumbrar de una manera muy especial, tanto el decorado previamente contruído, como los personajes en los mismos valores del cristal.

Este procedimiento, además de sus excelentes resultados y del ancho campo que ofrece a la imaginación de los directores, tiene, como ya he dicho, la indiscutible ventaja de la



El momento culminante de la película «King-Kong», en que el monstruo, subido a lo alto de un rascacielos, caza al vuelo un aeroplano.

economía. En vez de desplazar todos los actores y el material necesario para una película, basta con que vayan un operador y su ayudante, para que traigan los metros necesarios de selva virgen, escenas de pueblos exóticos, de cubiertas de barco, o de carreras de autos. Pero el procedimiento de la proyección sobre cristal (transparency) no deja de presentar inconvenientes. Además de las condiciones ya apuntadas e indispensables para obtener buen resultado, la película proyectada ha de tener ciertas cualidades de perspectiva, la luz es difícil para el tomavistas, el operador tiene que trabajar frente al cristal, etcétera.

No obstante estas no pequeñas dificultades, el procedimiento está hoy adoptado por todas las principales casas productoras, no sólo para las necesidades del momento, sino

Fig. 1



Fig. 2



Fig. 3

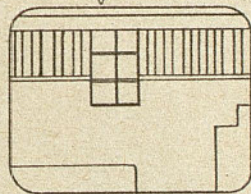


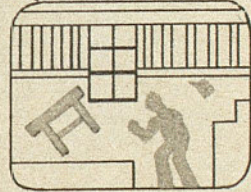
Fig. 4



Fig. 1



Fig. 5



Truco de la película «El hombre invisible», en que permite que al desnudarse el hombre se vea el fondo de la decoración en los sitios que ocuparon la cabeza y el cuerpo.

en previsión de futuras obras. Cada vez que ruedan un paisaje o decoración no vulgar, hacen en seguida una prueba para el cristal, enriqueciendo su archivo con un nuevo «decorado proyectable» de basilica gótica, palacio oriental o campo deportivo.

El famoso *King-Kong*, donde se han empleado la *Transparency* y otros varios procedimientos (por separado y simultáneamente) nos ofrece amplio ejemplo de notables errores en la perspectiva. En algunas de sus escenas presenciamos luchas de hombres con monstruos prehistóricos, pero aunque éstos se agitan amenazadores, nada pueden contra los primeros, pues siendo simples proyecciones sobre el cristal, no salen de su plano, ni acometen a los actores, que han sido filmados delante del cristal.

El momento culminante de la película, aquel en que el monstruoso mono, subido a todo lo alto de un rascacielos, caza al vuelo un aeroplano, tiene sencilla explicación, como lo prueba el dibujo que explica la escena en el estudio.

La maqueta *A 1* se coloca sobre un fondo previamente tomado de aviones volando (*A 2*) y la imagen combinada se refleja sobre el espejo *B 1*. Como fondo de ciudad se utiliza una vista de rascacielos *A 3*, en la que se ha dejado en blanco el espacio que ha de ocupar el mono en la torre, y

esta vista se refleja en el espejo *B 2*. Las imágenes combinadas de los espejos *B 1* y *B 2* se reflejan a su vez en el espejo *C*, que reproduce la escena completa para que sea tomada por la cámara fotográfica *D*.

El momento de coger *King-Kong* un aeroplano está simulado con una brevísima interrupción de película que se aprovecha para poner en manos del monstruo un modelo de avión en tamaño reducido.

En «El hombre y el monstruo», la espantosa transformación que sufre el correcto rostro del eminente actor Friedrich March, intérprete del caballeroso doctor Jekyll, para convertirse en el monstruoso Mr. Hyde, es debida a una superimpresión de imagen sobre imagen, verdadero encadenado de imágenes distintas. Gracias a este procedimiento se puede llevar a cabo la transformación a la vista del público y sin necesidad de interrumpir el film, lo que contribuye a que sea más impresionante.

Este mismo procedimiento es el que se emplea en «El hombre invisible» para hacerle gradualmente visible después de su muerte. El cráneo, los nervios, los cabellos y la piel van apareciendo por medio de imágenes superpuestas.

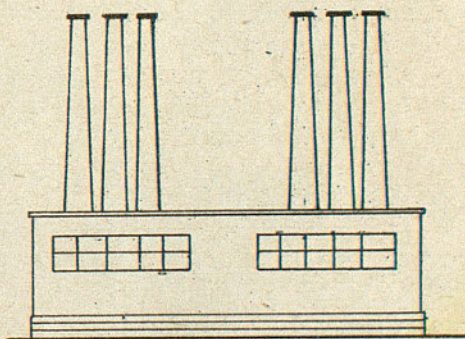
Otros dos géneros de trucos se emplean en esta interesante película:

Primero. Los que permiten que al desnudarse el hombre se vea el fondo de la decoración en los sitios que ocuparon la cabeza y el cuerpo.

Segundo. Los que hacen moverse los objetos, tales como sillones, lechos, bicicletas, pasos en la nieve, etcétera, sin que haya nadie en escena.

Estos últimos efectos se logran fácilmente deteniendo la película imagen por imagen y cambiando los objetos de sitio, marcando las huellas sobre la nieve, hundiendo los almohadones, etcétera, es decir, por un procedimiento semejante al de las películas de dibujos, y para los primeros, que son los más sorprendentes, se pueden seguir dos procedimientos consecutivos.

Lo primero se reviste el personaje de una larga túnica negra y se le cubre el rostro con un tupido velo del mismo color, sin más que dos pequeñas aberturas en el sitio de los ojos. Este fúnebre aspecto se intensifica aún colocando un fondo de terciopelo negro detrás del sujeto. Sólo falta vestir a éste, envolverle la cabeza en vendajes y rodar. A medida que se quite una prenda, quedará revestido su cuerpo con la túnica negra, y ésta será perfectamente invisible sobre el terciopelo negro.



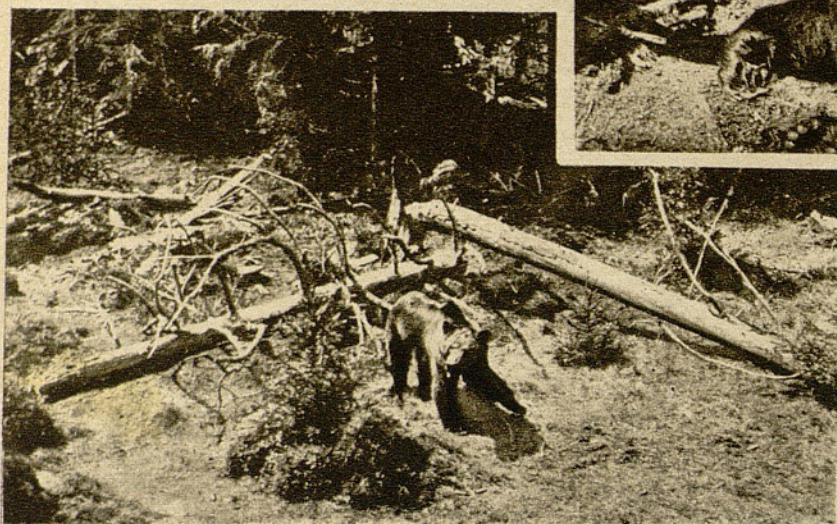
maqueta



Por consiguiente, se obtendrá un positivo de la escena anterior, haciendo que ropas y muebles de un tono gris, destaquen sobre el fondo negro (fig. 1). Pero ahora se trata de substituir éste por el decorado del fondo. Para ello se necesita tirar un contratipo muy contrastado del personaje previamente retratado sobre fondo negro (fig. 2) y se superpone a un positivo sobre el que se ha impresionado antes el segundo plano, es decir, el fondo (fig. 3). Se obtendrá (fig. 4) un fondo en el que destaque en negro la silueta del personaje, es decir, sus ropas, que deben quedar visibles. Pero se ha de conseguir que estas partes en negro vuelvan a ser claras. Para lograrlo se superpone la imagen a un positivo sacado del primer fondo negro (fig. 1), silueta gris. El fondo negro de una de las imágenes corresponde al fondo gris de la otra, y los

Continúa en la página 22

Hacia la popularización del cinema educativo



universalizó su optimismo juvenil por medio de la pantalla, nos agobia con la monotonía de sus comedias musicales y con las truculencias de los films de monstruos y vampiros. Y vemos, en fin, cómo hasta España, al abordar con cierta seriedad el problema de su cinema, desdeña toda preocupación artística por seguir una trayectoria netamente comercial. Porque nadie podrá convencernos —ni siquiera los agentes de publicidad que hacen crítica en la mayor parte de nuestros diarios— de que puede hacerse arte fotografiando zarzuelitas provincianas, sainetes castizos y corridas de toros, o captando con el micrófono diálogos académicos de nuestros «ilustres» comediógrafos.

A conclusión que forzosamente hemos de sacar de este breve preámbulo, es la de que el cinema se encuentra cada día más industrializado y que, por tanto, cada día también, son más escasas sus conquistas artísticas. Y si en esta posición —difícil y peligrosa— se encuentra el cinema comercial, ¿en cuál no ha de encontrarse el cinema educativo; el cinema que persigue únicamente fines culturales y que no interesa a los productores, atentos, tan sólo, a sus beneficios económicos?

El cinema educativo, a pesar de estar protegido internacionalmente por la Sociedad de Naciones, de estar amparado en muchos países por sus gobiernos y de estar patrocinado, en todos, por Universidades y Centros de Cultura, se encuentra en un estado letárgico. Se encuentra estancado, encerrado en sus propios ambientes: en las Universidades, en los laboratorios, en los Institutos..., en todos aquellos lugares donde casi puede decirse que vio la luz, sin conseguir ponerse en contacto con la multitud universal que es, en realidad, donde debe sembrar sus enseñanzas.

Algunos, ingenuamente, creen que las películas narradoras de viajes y los breves rollos que exponen la vida de los animales y de las plantas, que suelen proyectarse como complemento en los programas, suponen una gran conquista del cinema educativo. Y no hay tal cosa. Porque tanto las películas de viajes sintéticos como las exclusivamente científicas, no dejan en la memoria del espectador más que una huella debilísima por su homogeneidad —en el primero de los casos— o por no estar al alcance de la cultura del espectador medio, en el segundo.

El presente artículo es el extracto de una conferencia dada por nuestro colaborador Rafael Gil, frente al micrófono de Unión Radio, de Madrid.

CUALQUIER espectador que, en los momentos actuales, pose su mirada sobre el amplio panorama del cinema universal, no ha de sacar, sin duda, una impresión muy optimista. El cinema está en manos de comerciantes audaces a los que les tiene completamente sin cuidado el arte. Ellos no ven nunca en la pantalla un medio para difundir ideas estéticas o culturales, sino una arma, casi infalible, para triunfar en sus asuntos financieros. Por esto, se de-

dican a halagar los gustos más dudosos de los espectadores menos cultos, sin preocuparles absolutamente nada que el cine se aparte, cada día más, de su auténtica trayectoria.

Así, vemos cómo Alemania se olvida de su pasado renovador y triunfal, y se dedica ahora a filmar operetas cuarteleras, con dúos romántico-cursis a la luz de la luna y vales pegajosos y machacones. Vemos cómo Francia se desentiende en seguida de la gran lección de René Clair, y vuelve a realizar de nuevo dramas acongojantes y vodeviles tan intrascendentes como pornográficos. Vemos cómo Norteamérica, el país que



Cómo interpretan África los norteamericanos: una escena del film de Van Dyke «Tarzán y su compañía». (Foto M.G.-M.)



Un momento de auténtico documental de «Aviones y fieras», realizado por Arnold Frank y Karl Junghe. (Foto Filmófono.)

«Hierba», «Chang» y «Rango»; el magnífico documental de los mares del sur rodado por Flaerty con el título de «Moana», y toda la producción cinematográfica de la Rusia actual.

PARA terminar, queremos hacer una llamada a todos los que actualmente se preocupan del cine educativo, para que hagan llegar, a los centros productores de esta clase de films, esta débil voz nuestra con la que pedimos la popularización del cinema educativo.

Porque es preciso tener en cuenta que suman millares los pueblos perdidos en la complejidad del mundo, a los que no llega ninguna ráfaga de nuestra civilización. Mejor dicho: casi ninguna. Pues, de cuando en cuando, en los días de feria, al señalar los calendarios fechas rojas, suelen llegar unos hombres extraños que instalan unos aparatos en el centro de la plaza, y con los que animan fotografías sobre un trozo de tela blanca.

De cuando en cuando, llega a los pueblos modestos el cinematógrafo para narrar las aventuras de una niña abandonada, la desesperación de un esposo engañado o las hazañas de un bandido romanesco. Algunas veces —muy pocas— ese cinematógrafo funciona bajo el signo de una misión pedagógica, y, entonces, en vez de contar historias inútiles y absurdas, lleva a los campesinos una ráfaga de luz, a través de la cual ven una vida múltiple que les sirve de enseñanza.

Después de contemplar el triunfo de la civilización, los campesinos sienten como si el mundo se hubiera agrandado ante sus ojos atónitos, al descubrir horizontes insospechados que producen la alegría en sus vidas.

Pensad bien todo esto, en los millones de espectadores que diariamente tiene el cinema, en la cultura que necesitan y en lo fácil que es dársela por este procedimiento. Pensadlo bien, y comprenderéis la necesidad que hay de popularizar el cinema educativo: de hacerlo ameno, entretenido y agradable para que el público lo pida con su aplauso.

Ese día, el cinema habrá alcanzado su mayor triunfo, al contribuir a la creación de una humanidad más culta.

Rafael GIL

Lo que es necesario hacer, por tanto, es un cine espectacular y, al mismo tiempo, ampliamente cultural; películas divertidas, interesantes y amenas para que el espectador las acoja con entusiasmo. Hacerlo no es imposible, ni mucho menos, desde el momento que existen ya varios films que puede marcar la pauta.

Por ejemplo: los documentales de Marian Cooper y Ernest B. Schoedsack sobre Persia, Siam y Sumatra, populares en el mundo entero por los nombres de



Todos los días gran éxito en **URQUINAONA** de la magistral producción de

WILLY FORST

MASCARADA

interpretación genial de

Paula Wesseley

Adolf Wohlbrück

Olga Tschechowa

Música interpretada por la Orquesta Filarmónica de Viena.

¡EL FILM DEL AÑO!

FILMS
SELECCION
12

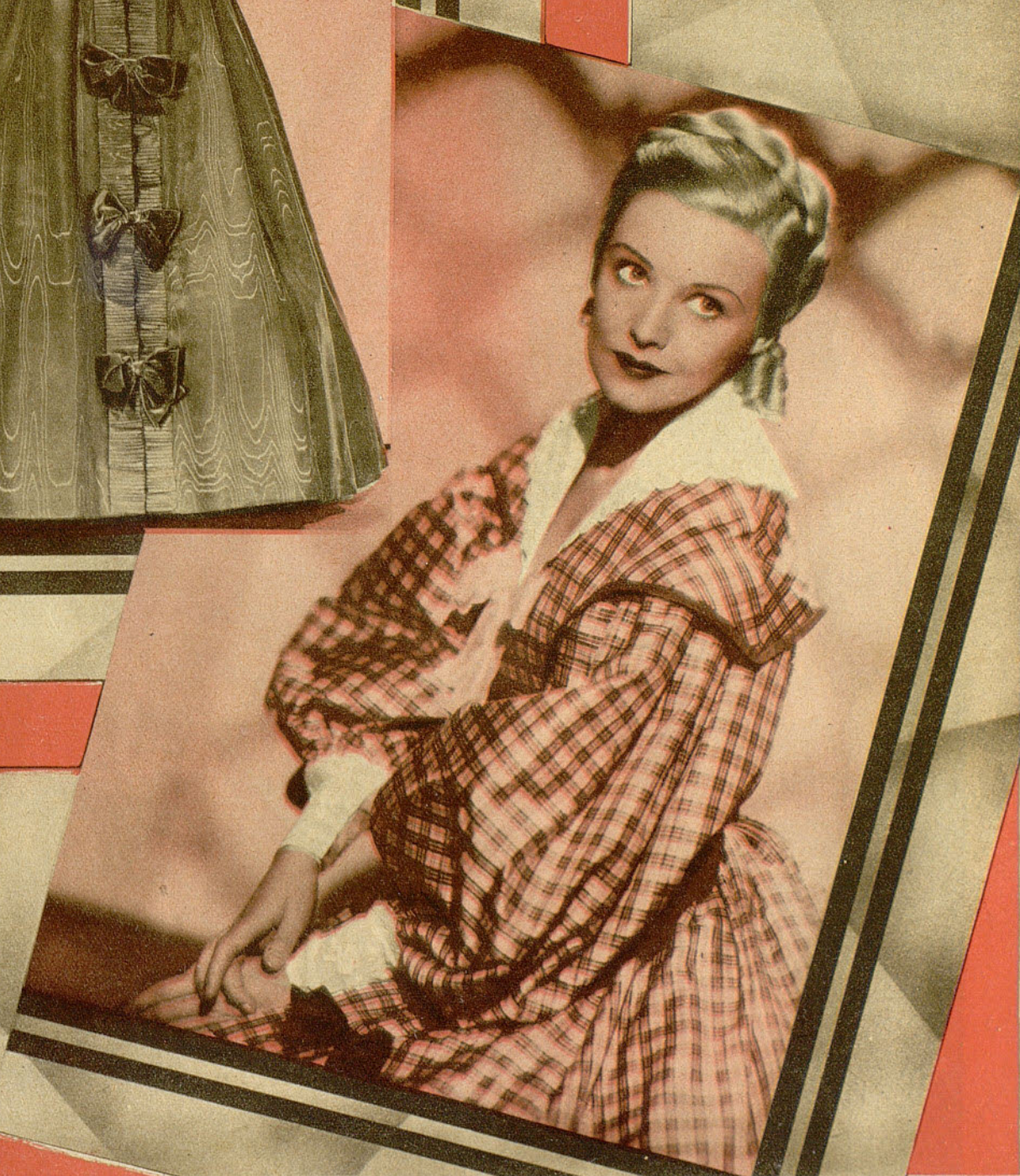


Una producción
digna de la marca



EL CINE Y LA MODA

Vestidos
del siglo XIX
que luce Ma-
deleine Carroll en
la gran película Fox
«Paz en la
tierra»





Varias escenas de «Los miserables», la mortal novela llevada a la pantalla con tal perfección que en la cinematografía francesa. En Barcelona es presentada por Exclusivas Trián.



MUJERES BONITAS

Camila Horn en la película de
Exclusivas Huet «Por un millón»



Escenas de la maravillosa,
emotiva y humana pro-
ducción RADIO FILMS

Las Cuatro Hermanitas

que se proyecta en
el coquetón cine

MARYLAND

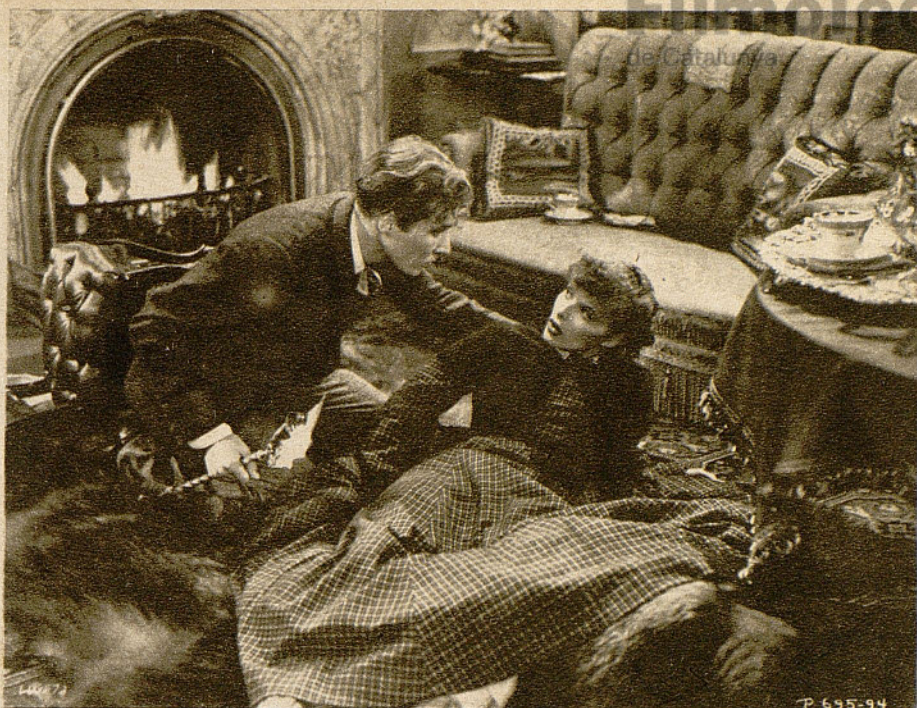


En

Las Cuatro Hermanitas

se admira la formi-
dable labor de la
sublime estrella

Katharine Hepburn



Las Cuatro Hermanitas

ES UN FILM RADIO
¡NATURALMENTE!

EL VERDADERO

PAUL MUNI

Filmoteca
de Cataluña

realice, particularmente en sus ensayos teatrales. No es un gran trabajador. Está especializado en la caracterización. Todavía se caracteriza de viejo, como cuando tenía dieciséis años, y nos mostró una de sus más acertadas caracterizaciones en «El mundo cambia», donde pasa por todas las fases de la vida de un hombre, desde muchacho adolescente hasta anciano venerable. Le gusta descubrir nuevos talentos y él fué el que descubrió a Jean Muir con sólo verla actuar de «cadáver» en «Los desaparecidos». No le gusta economizar ni despilfarrar. Vive sencillamente como cualquier mortal. Camina mucho para hacer ejercicio y boxea cuando en-



cuentra un buen competidor.

Su único deseo es crecer un par de centímetros porque dice que la estatura es una de las

Ha trabajado desde entonces en el teatro, en teatros de poca monta y en escenarios de gran categoría. Tardó diez años en lograr un puesto en la escena neoyorquina. Le gusta la música, pero no le gusta tocar el violín.

Es una de las pocas estrellas de cine que prefiere el teatro a la pantalla. Sin embargo, le gusta Hollywood y se ha comprado una granja cerca de aquella ciudad. No cree que la pantalla deje más libertad al actor ni más tiempo para dedicarlo a la vida del hogar. Le gusta Nueva York para vivir en ella una temporada, pero no todo el año. No le gustan los aplausos ni cree en ellos. No le parece digno que un actor interrumpa su labor para saludar al público que le aplaude. Odia toda clase de intromisión en cualquier trabajo que

cualidades más esenciales del actor. Gorki, Shakespeare y Tolstoi son sus autores favoritos. Es amante del hogar y de la familia. No le gusta separarse de su mujer, que le acompaña siempre hasta en los sets cinematográficos y le gusta buscar en los ojos de ella la aprobación o desaprobación de su labor. No quiere ser clasificado entre las «estrellas». Odia ese sistema estelar de la cinematografía. Se niega a filmar más de dos películas al año. Cobra por cada película y no ha firmado nunca un contrato a largo término con ninguna productora. Está en continua relación con Warner Bros-First National para la que hasta ahora ha filmado sus producciones. Le gusta trabajar largas temporadas toda Europa y está siempre al corriente en el teatro. y le gusta viajar. Conoce de todo lo que en el continente pasa.

Sólo ha realizado cinco películas des-

PAUL Muni nació en Viena en 1897... Su verdadero nombre es Muni Weis-enfreud... Su familia, toda de artistas, quiso hacer de él un violinista. Rompió con los áridos estudios del instrumento para dedicarse al teatro, prefiriendo ser un actor mediano que un Sarasate. Dejó el violín cuando sus padres necesitaban cinco artistas para su compañía y sólo podían pagar a uno. Muni ocupó el lugar de los cinco, representando su primer papel, a los dieciséis años, caracterizado de viejo. Su educación quedó interrumpida por sus actividades teatrales.

de que trabaja para la pantalla. La última es «El mundo cambia». Lee centenares de manuscritos al año para hallar el argumento que mejor cuadre a sus facultades o que le ofrezca más novedad. Por esta última razón ha escogido «¿Qué hay, Nellie?», otro film que también se estrenará esta temporada. El arte ruso es el que más le atrae de todas las actividades actuales.

Le gusta pararse en todos los escaparates. Compra mu-



chas cosas inútiles en las pequeñas tiendas de «todo a cero... lo que sea», para favorecer al pequeño industrial. Así ha adquirido más papel, lápices, plumillas y gomas de las que pueda consumir en toda su vida por prolongada que sea. Le gustan los lugares altos, las cúspides de las montañas y los rascacielos neoyorquinos. Cree en la eficacia de la coeducación. Cierra los ojos cuando sube en un ascensor exprés al último piso de uno de esos rascacielos.

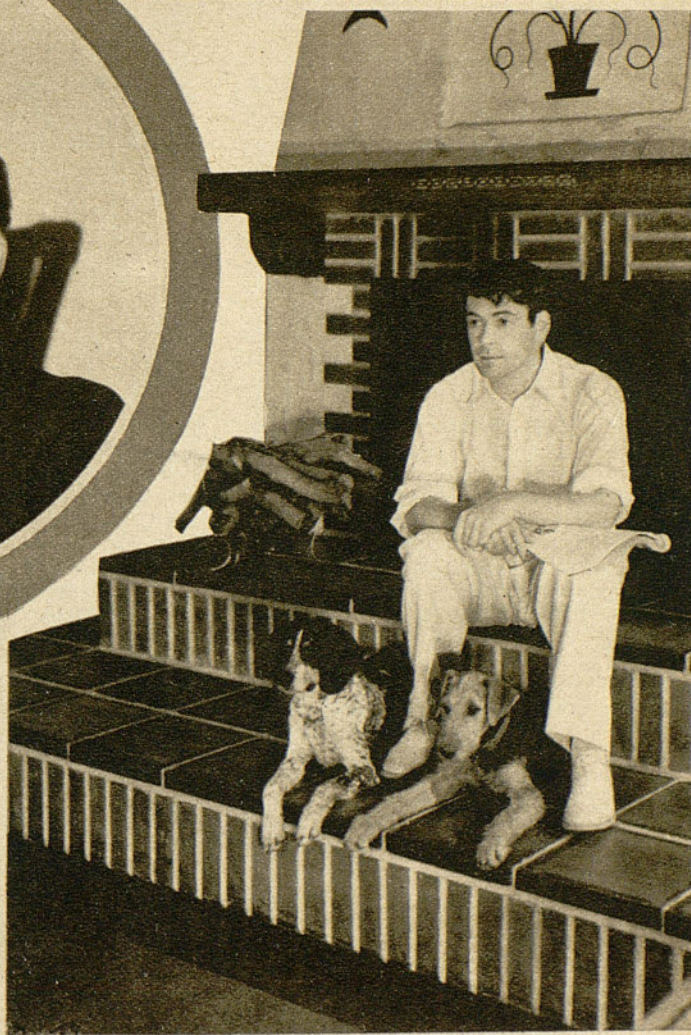
Contempla a todos los viejos que ve para penetrarse de sus gestos y poder interpretarlos mejor cuando tenga que imitarlos. Su afición favorita es la caracterización y en su casa pasa muchas horas ante el espejo cambiando su fisonomía. Le gusta hablar con los íntimos y callar ante los desconocidos. Le gusta el arte de dirigir, pero no le gustaría dirigir. Su director predilecto es Merwyn LeRoy, con el cual ha trabajado siempre. Ama ser el maestro de los recién llegados a la pantalla o al teatro y enseñarles las triquiñuelas de todo buen actor. No tiene celos profesionales ni de ninguna clase. Está contento con lo que el arte y la vida le dan y no siente envidia por lo que tienen los demás.

Estudia sus papeles en casa y muchas veces olvida el comer cuando está metido en el estudio. Le gusta asistir a

los cines de reestreno a ver sus films para escuchar los comentarios del pueblo y las críticas que hacen de su trabajo, porque afirma son siempre las más acertadas y, desde luego, las más sinceras. Nunca está satisfecho plenamente de su trabajo. Espera que algún día llegará a la perfección. Prefiere el drama a la comedia y cree que es más difícil ésta que aquélla, sobre todo para representarla continuamente sin amanerarse y encontrando el modo de hacer reír al público sin tener que llegar a la exageración del gesto.

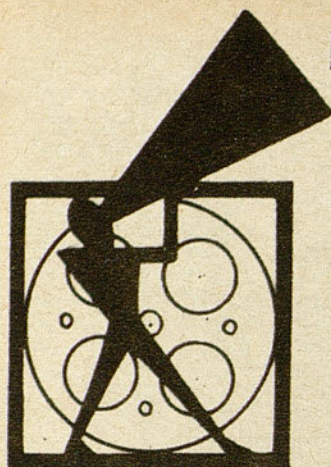
Cree que la prueba suprema para un actor de teatro es representar por la tarde «Hamlet» y por la noche «Los rivales» y estar en ambas obras igualmente acertado.

Ha construido en su granja un pequeño cementerio para enterrar las hojas viejas de su navaja de afeitar. Siem-



pre le había preocupado seriamente el medio de deshacerse de ellas sin que pudieran ocasionar daño a nadie. Sólo ahora está tranquilo y esto le ha proporcionado un sosiego espiritual que desconocía, pues siempre llevaba clavadas como agudos puñales en mitad del corazón las hojas que había arrojado a la basura y que podían cortar a cualquiera que distraídamente las tomara en la mano.

Su pasión mayor es el café negro, sin azúcar, muy amargo y en extremo caliente.



NOTICARIO

* * * * FILMS SELECTOS * *

Estados Unidos

Charlot mantiene su situación de ser el actor más acaudalado de la colonia cinematográfica. Greta Garbo, en cambio, utiliza un automóvil avaluado en 80 dólares, mientras que el de Joan Crawford lo ha sido en 2,010.

Will Rogers es el terrateniente más fuerte y Harold Lloyd el que tiene el moblaje más costoso.

Estos datos se hallan registrados en las oficinas de impuestos internos a los réditos.

El hombre del bastón de caña, gale-rita, pantalones anchos y caídos y zapatos desmesurados, a quien no se le puede convencer de la conveniencia de actuar en el cine parlante, figura con un capital de 3.279,230 dólares.

Los bienes de Greta Garbo, según las estadísticas, son tan abundantes como sus entrevistas, lo que equivale a nada. A pesar de su salario semanal de 10,000 dólares, figura en las listas con 55,100 dólares en títulos y un coche avaluado en 80 dólares.

Will Rogers es conocido por el cobrador de impuestos por «William P. Rogers, terrateniente», y sus propiedades en Los Angeles fueron tasadas en 322,920 dólares.

Harold Lloyd paga impuestos sobre 864,545 dólares a que ascienden sus propiedades, además de dos juegos de muebles, uno de ellos avaluado en 29,000 y otro en 44,000 dólares.

Las propiedades de John Barrymore alcanzan a 96,440 dólares, lo que explica por qué tanto él como su esposa, Dolores Costello, y sus dos hijos pasan la mayor parte de su tiempo en un hermoso yate, «Infanta», cuya tasación, en su estado actual, es de 59,040 dólares.

La riqueza de Richard Barthelmess se ha calculado en 409,340 dólares; la de Constance Bennett en 190,025; la de Joan Crawford en 65,965; la de Joe E. Brown y de su esposa Kathryn en 55,510, y la de Gloria Swanson en 34,630 dólares.

Winston Churchill, el gran estadista inglés se propone realizar un film que titulará «El reinado del rey Jorge V», en colaboración con la London Films. Winston Churchill se propone evocar, por medio de la imagen, los episodios más señalados del último cuarto de siglo. El año próximo se cumplirá el vigésimo aniversario de la ascensión al trono del



Eddie Cantor asiste, de espectador, al acto de firmar Miriam Hopkins un contrato para trabajar en las películas de Samuel Goldwyn. (Foto United Artists.)

rey Jorge, y nadie más calificado que Churchill para emprender una obra de tal importancia.

Probablemente ya estarán enterados nuestros lectores de que la vida del cardenal Richelieu será en breve llevada a la pantalla. George Arliss, que tan gran triunfo ha obtenido en «La casa de Rothschild», será quien encarne a Richelieu en esta película. Completamos esta noticia anunciando que la encantadora Fay Wray formará parte del reparto de la misma.

Entre las películas recomendadas con carácter extraordinario por la National Board of Review (Cámara Nacional de películas de los Estados Unidos), figuran «La casa de Rothschild», «Sorrell e hijo», «El burlador florentino» (vida de Benvenuto Cellini), «Una aventura de Drummond», «El último caballero», films interpretados respectivamente por George Arliss, Fredrich March y Ronald Colman, pertenecientes al programa de los Artistas Asociados.

Las últimas noticias recibidas de Hollywood anuncian que la preparación del nuevo film de Charlie Chaplin se halla en su punto álgido. Renunciando a su antiguo método que consistía en rodar las escenas según sus inspiraciones, Charlot se ha fijado un plan de trabajo que se propone seguir muy de cerca. Los exteriores se rodarán en San Pedro de California. El director artístico está terminando tres decorados en los cuales empezará en seguida la filmación. Se confirma que la película estará lista antes de fin de año.

Gloria Swanson, la exquisita «star» de la pantalla, se ha divorciado por cuarta vez. Sus cuatro esposos, citados por riguroso orden cronológico, han sido: mister Somborn, mister Wallace Beery, el marqués de la Palais de la Coudraye y mister Michael Farmer.

Pero esta vez ha tenido que pagar ella las costas, lo que se explica en estos dos considerandos de la sentencia:

Considerando: que las cuatro veces, ha alegado idéntico motivo (incomprensión y celos de las amistades).

Considerando: que si jamás se hallaron dos hombres iguales, es más imposible todavía la igualdad de cuatro...

El actor cinematográfico Cary Grant injirió una dosis de veneno; pero, conducido al hospital, se le puso fuera de peligro después de efectuarle sondeos al estómago.

Hace poco tiempo que Grant se separó de su esposa, Virginia Cherrill, pero declinó hacer comentarios cuando se le interrogó respecto a su resolución.

Inglaterra

Carlitos Chaplin ha enviado un giro por veinticinco libras esterlinas a la comisión organizadora de reuniones deportivas del Gorough Market, con el pedido expreso de que esa suma fuera invertida en la compra de un traje, un sobretodo y un reloj, que se darán al ganador de la prueba consistente en transportar en carrera una pila de canastos.

Chaplin recuerda claramente la época de su juventud en que en compañía de pequeños amigos intervenía entusiastamente en estas pruebas, en las que siempre dió muestras de su habilidad y buen equilibrio.

La actriz cinematográfica Lili Damita, declaró que espera contraer enlace con mister Hugo Brassie, alrededor del 1.º de enero próximo, y que la boda se efectuará en Hollywood. Mister Brassie se encuentra en Australia y todas las semanas se pone en comunicación telefónica con Lili Damita. La actriz declara que no se ha enfriado la amistad entre ella y Luis Fernando, hijo del ex príncipe heredero de Alemania.

Alemania

La «Filmtechnik», de Alemania, anuncia que se está trabajando en perfección



Arturito Girelli, niño que ha destacado como actor en la película 'Sor Angélica', y que ha sido contratado por Inca Film, para representar un importante papel en su primera película española 'Vidas rotas'.



Benita Hume, intérprete de 'El último amor de Don Juan', producción de Alexander Korda, cuya estrella es Douglas Fairbanks. (Foto London Films.)

nar una película de aluminio, de tamaño corriente. La proyección se obtiene reflejando la imagen en lugar del método común de transparencia. Según los expertos, el principal defecto es la pérdida de luz.

Varios

En el Instituto Nacional de Sanidad de Madrid ha tenido lugar la proyección de una película de divulgación sanitaria realizada por el Instituto de Higiene, de Castellón bajo la dirección del inspector provincial doctor Such.

Dicha película posee una serie de elementos característicos que la hacen apta para el fin de propaganda a que se destina. Está impresionada sobre cinta de dieciséis milímetros, cuyo coste—factor importante—es asequible a los presupuestos sanitarios provinciales y de fácil manipulación.

El aparato proyector va combinado con un dispositivo de sonoridad por disco y dotado de un micrófono que permite dar una charla sanitaria, a tono con la proyección, a la vez que una música suave y apropiada da fondo a la conferencia.

De esta forma, la sugestión y el interés llegan al máximo y se logran efectos sorprendentes en la acción divulgadora.

Los diversos asuntos de la película se desarrollan con ritmo apropiado, combinándolos con motivos turísticos de la provincia de Castellón que, a la vez de completar la idea sanitaria, contribuyen a dar amenidad al conjunto.

Por lo demás, contiene fotografías bien logradas de Peñíscola y Morella, mapas itinerarios de epidemias de cólera y

peste, y por la pantalla desfilan los múltiples servicios sanitarios de Castellón.

Jo Swerling, as de los argumentistas de Columbia, prepara actualmente un argumento basado en la vida del célebre mago Houdini. Fred Keating, un notable prestidigitador bajo contrato con la Columbia, personificará al extinto artista cuya fama fué universal.

Willard Mack, conocido autor, actor y director, ha sido contratado por Columbia para dirigir y actuar en un argumento propio titulado «Call to arms» (¡A las armas!). La compañía le ha rodeado de un magnífico elenco. La última vez que Mack apareció en una película Columbia fué en «El precio de la inocencia».

Jean Arthur, que marcó su regreso a la pantalla con dos excelentes caracterizaciones en «El remolino» y «Para siempre mía», y actualmente en la escena en Nueva York, regresará a Hollywood para hacer el papel estelar en otra producción Columbia.

Bette Davis conoció a Harmon Nelson, su actual y único esposo, en los días de su infancia. Desde entonces datan sus amores. Jamás sus relaciones tuvieron el menor percance. Pero cuando Bette empezó a ganar las grandes sumas que ganan las estrellas del cinema empezó a preocuparse por hallar una solución a esto que ella creía sería una dificultad para que su pundonoroso novio se decidiera a casarse.

Después de mucho cavilar y de hacer infinidad de números pudo dar con la

solución. Hela aquí: como que ganaba diecisiete veces y tres cuartos más que su prometido, convino con éste en que a partir del día de la boda ella contribuiría en los gastos de la casa con igual suma que él y la diferencia de sueldo se iría capitalizando para dejarla al morir a su hijo si lo tuvieran.

«Con lo que gana mi marido podríamos vivir los dos perfectamente» ha dicho más de una vez con orgullo la adorable Bette.

Mil novecientas veinticinco películas suman las rodadas en todo el mundo durante el año 1933.

Japón, como en años anteriores, vuelve a ocupar el primer lugar en número de producciones.

Méjico, respecto a los países de habla española, ocupó el primer lugar.

He aquí la lista:

Japón, 750 películas; U. S. A., 510; Inglaterra, 190; Alemania, 145; Francia, 140; India, 76; China, 60; Méjico, 12; España, 6; Argentina, 4, y otros países, 32.

La señorita Conchita Estravis, nombrada recientemente «Miss Cuba», ha logrado la realización de sus sueños; ir a Hollywood y filmar. La película en que empieza su carrera cinematográfica la bella cubanita se titula «Spain in the Neck», una comedia musical de las que nos prepara la Warner Bros., para la próxima temporada.

May Robson interpretará uno de los principales papeles de «El molino de los dioses», título provisional de una película que se rodará a las órdenes de Roy William Neill.

TRUCOS EN LA PANTALLA

(Continuación de la página 9)

objetos en negro de la una, correspondiendo a los objetos en gris de la otra (fig. 5), representan el papel de esconderse y contraesconderse, permitiendo al fin que se obtenga la imagen deseada.

Digamos algo de las *maquetas*.

Lo económico del procedimiento lo ha generalizado tanto que la perfección de su técnica hace que el público lo acepte sin sospechar su presencia.

El primitivo fin de las maquetas era el realizar en miniatura lo que no se podía hacer de tamaño natural (choques de trenes, inundaciones, barcos que se hunden, etcétera), o representar personajes o animales fantásticos (los dragones de «Los nibelungos» y de «El ladrón de Bagdad», «King-Kong», etcétera).

Entonces se construían ciudades en miniatura, trenes de juguete, inundaciones minúsculas, o se fabrican muñecos animados para representar los monstruos prehistóricos. Para filmar «King-Kong» fué necesario un número crecido de maquetas para presentar al terrible mono en distintas perspectivas y diferentes decoraciones, siendo en algunas de ellas un hombre vestido de mono. También se han hecho maquetas complementarias para presentar en primeros planos la cabeza o la zarpa del monstruo. Pero el conjunto de todas estas maquetas llega a desorientar al espectador, que acaba por no saber a qué atenerse respecto a las proporciones del colosal cuadrúmano, pues cada vez lo ve distinto en proporción a los hombres, los árboles y los rascacielos.

Hoy en día se construyen maquetas de todas clases, maquetas móviles o inmóviles, más pequeñas o más grandes que el decorado, maquetas plásticas o pintadas, maquetas de

estudio o de laboratorio, maquetas a las que se da cuerda directamente y otras en las que la cuerda obra en momentos dados.

También se hacen maquetas pintadas sobre cristal, que ofrecen un fondo de decoración con perspectiva.

Las maquetas plásticas colocadas cerca del aparato constituyen una importante economía para las empresas. Por ejemplo, se quiere filmar una escena que ha de ser tomada en el patio de una gran fábrica, mas por razones fáciles de comprender no es posible filmarla en una fábrica verdadera. La dificultad se salva construyendo en el estudio un patio de fábrica y se colocará cerca de la cámara una maqueta de fábrica con formidables chimeneas, etcétera. El aparato fotografiará la maqueta, que corresponderá exactamente al decorado construido, y el espectador quedará una vez más engañado y satisfecho.

¿Me perdonas, lector amigo, si te he abierto los ojos respecto a algunos trucos de los más usados en la pantalla? Supongo que sí, pues no existiendo lo sobrenatural, forzoso es el que esas maravillas cinescas tengan una explicación humana. He procurado darla con claridad, absteniéndome deliberadamente de términos técnicos, a fin de que todos puedan comprenderla, y hacerse una idea, aunque sea vaga, de lo que es el cine por dentro.

M. ZIMMER

TINTURA MARTHAND

DE POSITIVOS Y RAPIDOS RESULTADOS



Tiñe las CANAS

con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

Caja pequeña . . 4 ptas.
Caja grande . . 6 »

DE VENTA EN PERFUMERIAS Y DROGUERIAS

LA REGLA SUSPENDIDA

Vol verá rápidamente

y sin peligro con **PERLAS "FEMI"**

Verdadera maravilla moderna de efectos seguros sin perjudicar la salud. Rechazad imitaciones que aprovechan la fama de este célebre producto. De venta en farmacias y centros de específicos. Se remite por correo certificado mandando su importe, pesetas 14'50, al concesionario: BASTARD, calle de Fiveller, n.º 48.-Barcelona.



CREMA LÍQUIDA DE PEPINOS
Gemey:
Frasco, Ptas. 8
POLVOS Gemey:
Caja, Ptas. 5
(TIMBRE APARTE)

Así es como las señoritas que cuidan su belleza, pasan a ser señoras y triunfan en sociedad. Siga usted el ejemplo. Consérvese joven, fresca y hermosa cuidando su cutis con la exquisita

CREMA LIQUIDA DE PEPINOS

Gemey

R I C H A R D
HUDNUT

Por necesidades de compaginación nos vemos obligados a retirar de este número la sección «Opinamos que...» Los juicios de las películas hasta ahora estrenadas en Barcelona se unirán con los de las sucesivas en el próximo número.



ARTISTAS DEL MOMENTO

Jeanine Merrey en la interesante
película de Exclusivas Cíneas
«Secreto de una noche»





'NATURINA'

ACEITE VEGETAL

Devuelve al cabello su color natural primitivo sin teñirlo. — De aplicación fácil. — No mancha la piel. — Completamente inofensivo. — Perfume delicioso.

Precio 8'30 (timbr. incluidos)



CATÁLOGO DE LAS PRODUCCIONES QUE ESTE AÑO VEREMOS

(Continuación de la página 3)

da Farrell y Ned Sparks. D.: Mervyn Leroy.

Hembra. — I.: Ruth

Chatterton, George Brent, Johnny Mack Brown

Ruth Donnelly y Lois Wilson. D.: Michael Curtiz.

Siempre en mi corazón. — I.: Barbara Stanwyck, Otto Kruger, Ralph Bellamy y Ruth Donnelly. D.: Archie Mayo.

Carita de ángel. — I.: Barbara Stanwyck, George Brent, Donald Cook, Arthur Hohl, James Murray, Margaret Lindsay. D.: Alfred E. Green.

Matando en la sombra. — I.: William Powell, Mary Astor, Eugene Pallette, Jack La Rue y Ralph Morgan. — D.: Michael Curtiz.

El guapo. — I.: James Cagney, Mae Clarke, Margaret Lindsay, Henry O'Neill y Leslie Fenton. D.: Roy del Ruth.

Por el mal camino. — I.: James Cagney, Madge Evans, Allen Jenkins, Arthur Byron, Frankie Darrow, Sheila Terry y Farina. D.: Archie Mayo.

¡Qué semana! — I.: Joan Blondell, Adolphe Menjou, Dick Powell, Mary Astor, Guy Kibbee, Frank McHugh, Patricia Ellis, Ruth Donnelly y Hugh Herbert. D.: Archie Mayo.

Massacre (La matanza). — I.: Richard Barthelmess, Ann Dvorak, Dudley Rigges, Claire Dodd, Henry O'Neill. D.: Alan Crosland.

Gloria y hambre. — I.: Richard Barthelmess, Loretta Young, Aline Mac Mahon, Gordon Westcott y Robert Barrat. D.: William A. Wellman.

El expreso de la seda. — I.: Neil Hamilton, Sheila Terry, Margaret Lindsay y Theodore Newton. D.: John Adolfi.

Marinero en tierra. — I.: Joe E. Brown, Jean Muir, Johnny Mack Brown, Thelma Todd, Sheila Terry, Merna Kennedy y Noel Francis. D.: Lloyd Bacon.

La novia de la suerte (título provisional). — I.: Barbara Stanwyck, Joel McGrea, Pat O'Brien y Claire Dodd. D.: Archie Mayo.

Mandalay (título provisional). — I.: Kay Francis, Ricardo Cortez, Warner Oland, Lyle Talbot y Ruth Donnelly. — D.: Michael Curtiz.

Los desaparecidos. — I.: Bette Davis, Pat O'Brien, Lewis Stone, Glenda Farrell, Allen Jenkins, Ruth Donnelly, Hugh Herbert y Alen Dinehart. D.: Roy del Ruth.

Viudas habaneras. — I.: Joan Blondell, Glenda Farrell, Guy Kibbee, Allen Jenkins, Lyle Talbot, Frank McHugh. D.: Ray Enright.

Abnegación. — I.: Bebe Daniels, Lyle Talbot y John Halliday. D.: Robert Florey.

20 millones de enamoradas. — I.: Pat O'Brien, Dick Powell, Ginger Rogers, los cuatro hermanos Mills, Ted. Flo. Rito y su banda musical; los tres Radio Rogues, Allen Jenkins, Grant Mitchell y Joan Wheeler. D.: Ray Enright.

Madame Du Barry. — I.: Dolores del Río, Reginald Owen, Verree Teasdale, Victor Jory, Osgood Perkins y las bailarinas de Albertina Rasch. D.: William Dieterle.

Fácil de amar. — I.: Genevieve Tobin, Adolphe Menjou, Mary Astor, Edward Everett Horton y Guy Kibbee. D.: William Keighley.

Gente de arriba. — I.: Warren William, Mary Astor, Ginger Rogers, Dickie Moore y Robert Barrat. D.: Roy del Ruth.

Ya sé tu número. — I.: Joan Blondell, Pat O'Brien, Glenda Farrell, Allen Jenkins y Eugene Pallette. D.: Ray Enright.

Caprichos (título inglés). — I.: Joan Blondell, Warren William, Edward Everett Horton, Frank McHugh, Claire Dodd, Joan Wheeler. D.: Robert Florey.

HOLLYWOOD POR RADIO

(Continuación de la página 7)

argentina «Asegure usted a su mujer», de Julio Escobar, para que la filme Fox. Jardiel Poncela es el autor de novelas tan interesantes como «Amor se escribe sin h», «Espérame en Siberia, vida mía», «Pero, ¿hubo alguna vez once mil vírgenes?», «La «tournée» de Dios... Y es autor también de media docena de obras teatrales, que se hicieron centenarias en los carteles. Para el cine escribió «Se ha fugado un preso», una de las mejores películas españolas, y su solo nombre es ya una garantía de éxito. Aunque en Hollywood, metrópoli de las viceversas, todavía no le han filmado algo original... ¡Aunque le pagan como si lo hicieran!... Sssss...

Berta Singerman, resplandecientemente rejuvenecida, sale ahora en breve «tournée» de recitales poéticos, comenzando por San Francisco de California, donde será solemnemente presentada sobre la escena del grandioso «War Memorial Auditorium». Luego irá a la Habana, y de allí, deteniéndose en las islas Camariñas, a Lisboa, a Madrid, a Barcelona... ¡Y vuelta a Hollywood, donde a primeros de año se la aguarda para que filme dos nuevas películas! La primera que filmó —definitivamente titulada «Nada más que una mujer»— ha sido su primer paso de gloria sobre el cielo azul de Hollywood... Sssss... Han transcurrido los tres minutos...

«Good night»... Miguel de ZARRAGA

LA CINEMATOGRAFIA ESPAÑOLA...

(Continuación de la página 5)

miento franco de una serie de valores completamente nuevos. La ha dirigido José Luis Sáenz de Heredia, y se han hecho cargo de los principales papeles Antónito Vico, Rosita Lacasa y Manolo París. Menos este último los demás nombres son nuevos en el cine y el gran público espera mucho de ellos.

No bien terminada ésta, entró seguido de sus huestes el veterano José Buchs para rodar «Diez días millonarios». Esta película, que también veremos dentro de poco, tiene en su reparto nombres tan sugestivos como lo son los de Vilma Vidal, Milagritos Leal, Pedro Barreto, José Peña, Riquelme y otros muchos. En la actualidad es Florián Rey quien se halla en los estudios resincronizando su divertida película «El novio de mamá», y entre los pocos huecos que han quedado libres se han ido haciendo multitud de pequeños trabajos experimentales con miras a la propia superación.

La primera etapa la han cubierto los flamantes estudios con toda la brillantez que era de esperar. La que ahora comienzan, animados por el éxito, promete superar a la anterior. Y para que esto sea factible, una ampliación total va a llevarse a efecto en estos días.

Felicitemos sinceramente a los Estudios Ballesteros Tona Film, y sirva nuestra felicitación como portavoz de los miles de felicitaciones que parten en estos momentos de los buenos aficionados y de los buenos españoles.

¿INFELIZ EN AMORES?

Para lograr éxito en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Usted puede alcanzarlo por medio de los siguientes conocimientos:



«Cómo despertar la pasión amorosa. — La atracción magnética de los sexos. — Causas del desencanto. — Para seducir a quien nos gusta y retener a quien amamos. — Cómo llegar al corazón del hombre. — Cómo conquistar el amor de la mujer. — Cómo desarrollar mirada magnética. — Cómo renovar el aliciente de la dicha, etc.»

INFORMACION GRATIS. SI LE INTERESA, ESCRIBA HOY MISMO A

P. UTILIDAD

APARTADO 159, VIGO (ESPAÑA)

Cafés del Brasil por toda España

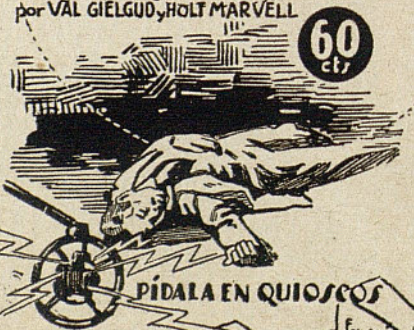


Exigid los Cafés del Brasil Son los más finos y aromáticos

CASAS BRASIL PELAYO BRACAFÉ CARIOCA

Todos los secretos técnicos de la radiotelefonía descritos en una alucinante novela de misterio

Muerte en la Emisora de Radio por VAL GIELGUD, HOLT MARVELL



LA NOVELA AVENTURA

—¡Madoz, usted de los mismos males saca bienes!— murmuró Mercedes muy conmovida.

—No —dijo sonriendo—; es que el hada, con su varita mágica, ha tocado todas las cosas, y las cosas... han cambiado.

—Sí; el hada de la caridad con la varita mágica del amor...—

No hubo más; a la tarde siguiente, María de las Mercedes y Juan de Dios bajáronse a Valldecabres con el ánimo sereno y alegre. La joven pensaba en el amor de aquel hombre generoso que iba a hacerla esposa feliz, y empezaba ya a quererle con un cariño ternísimo y profundo, muy diferente del amor inquieto y ardoroso que creyó sentir por Madoz.

Federico Montornés le entregó una carta de recomendación para un importante personaje político, y al despedirse, terminado el té con que ambos hermanos le obsequiaron felicitándole por su empleo, el ingeniero deslizó en su mano, al estrechársela complacido, un billete de quinientas pesetas, que el hidalgo rechazó dignamente, casi llorando de emoción, de gratitud.

—Esto es un préstamo —le dijo entonces el generoso amigo—. Al otro año, cuando usted pueda, me lo devolverá.—

Se estrecharon nuevamente en amistoso abrazo, alejándose al trote de su vieja yegua por la blanca cinta del camino.

—¡Un redimido más!— murmuró Madoz pensativo.

—¡Dios le guíe!— exclamó piadosamente Caridad Montornés.

Atravesando sombras y boscajes en el silencio grandioso de la noche en calma, que hablaba de emociones misteriosas y dichas venideras a su corazón, heroico ya porque pertenecía al trabajo, llegó Juan de Dios de Valldigna a su palacio, y mientras la princesita rubia iba a ocultar su felicidad en el retiro amigo de su cuarto, después de besar a su madre, el joven entraba a su vez en busca de ella en el gabinete versallesco. Allí le dijo su hermana que la encontraría, pasando lentamente las

cuentas nacaradas de un rosario viejo.

Como aliviado de una gran carga, suspiró Juan de Dios, pensando que aquella existencia concluía; que era ya libre para volar; que se iba lejos de aquel ambiente enervador a comenzar una vida distinta, una vida meritoria y plausible de laboriosidad y de honradez.

Pero si él se iba del pueblo regenerado, como recién sacado de una ablución bautismal, el pueblo de Valldecabres, hostil siempre al progreso, completamente transfigurado por la mano de un artista de espíritus, redimido también de su esclavitud, aplaudía el gesto valiente del mayorazgo de Valldigna. Juan de Dios también era héroe...

La voz imperiosa de doña Paz sacó de sus meditaciones; el rezo había terminado. Juan de Dios de Valldigna, sentándose al lado de su madre, la besó emocionado.

—¿Qué tienes?— exclamó la dama llena de asombro por aquel brote insólito de ternura, tan extraño en el seco carácter del hijo.

Sereno ya, firme, decidido a tener una franca explicación, contestó tranquilo:

—He venido para decirle adiós. Me voy mañana.—

La madre sintió que un frío de muerte le helaba las entrañas.

—¿Que te vas mañana?— murmuró—. ¿Y a dónde te vas?—

El mayorazgo, por toda respuesta, sacó de su cartera los papeles que Montornés le entregó, alargándose los a su madre. La vista de la dama pasó por ellos entre curiosa y enojada. Conforme fué leyendo, adquirió su rostro una fuerte expresión de iracundia, un sombrío matiz de contrariedad. Al acabar, tirólos sobre la alfombra con ademán rabioso, exclamando colérica, indignada:

—¡Todo un Valldigna!... ¡Qué vergüenza!—

Tuvo Juan de Dios un arranque enérgico y contestó sin alterarse:

—No, mamá; no es vergüenza aceptar un destino que me procura independencia y pan; un destino que me

—La sangre ha callado, Joaquín. La raza ha mentido, y los nuestros, aquellos que nacieron al amparo de la casa de Valldigna, nos dejan perecer... La raza está muda. Hasta para salvar su honor tiene una mueca de desprecio. Razón tuvo usted al decirle a Juan de Dios que renegara de la esclavitud del abolengo. Y ahora que ha infiltrado usted en el mayorazgo de esa ruina que se desploma esas ideas salvadoras que le redimen, redímanos también a los demás, Joaquín; sea usted piadoso hasta el final.—

—Cuenta usted conmigo para todo lo que necesite, y duerma tranquila, con la certeza de que mañana no saldrán de su palacio los señores de Valldigna, ni más adelante tampoco, si Juan de Dios persevera en sus propósitos de laboriosidad.

—Un momento —exclamó brevemente Montornés—. Reclamo de la amistad de usted, Joaquín, el honor de poder prestar yo a la señorita de Valldigna el servicio que usted pensaba prestarle.—

Joaquín Madoz se inclinó, asintiendo; el ingeniero le alargó la mano, y ambos se la estrecharon con un elocuentísimo apretón.

María de las Mercedes se estremeció. Quiso apartar los ojos de aquellos otros ojos que parecían atraerla como un imán, y no pudo. Siguió mirando, mirando lentamente, bebiendo a grandes sorbos aquella extraña luz incandescente de los ojos que la acariciaban suaves y mudos. Fué perdiendo las fuerzas sin darse apenas cuenta; fué quedándose blanca, blanca, como una flor de nieve que se rompe y se cae.

Inclinó la cabeza sobre el respaldo del sofá dando un gran suspiro, y se quedó quieta, inmóvil, como si durmiere dulcemente un bello sueño.

Montejo se había precipitado con Joaquín Madoz hacia la muchacha.

—¡No es nada...; falta de alimento y de reposo!— dijo el primero.

—Sí; las consecuencias de este día horrible.—

Caridad obedeció las órdenes de Montejo al instante: entre ella y su

elegante doncella desnudaron el cuerpo desmayado de la infantina rubia. Con mano maternal, acomodóla la viudita entre las sábanas immaculadas de una linda camita de níquel; diéronle luego una taza de caldo refrigerante con un poco de jerez, y, pasado un rato, murmuró penosamente el nombre de Madoz.

—¡Joaquín!— llamó Caridad.

Entraron el doctor y él; se arrojaron a la cama. Sobre la blanca almohada reposaban la cara preciosa y los rizos de oro.

—Joaquín..., ¿y en mi casa?— articuló con angustia.

—Ahora mismo, el señor Montornés y yo salimos para Valldecabres.

—Es de noche.

—¡Qué importa la noche!— protestó el maestro.

—Yo debía irme.

—Sería pedirle mucho a su organismo agotado.

—Usted va a quedarse quietecita en la cama, y la voy a velar yo toda la noche en unión del doctor —aseguró Caridad, presa de ternura—. Y mi hermano y el señor Madoz van a ir a su casa de usted para decir a su señora madre lo que haga al caso.—

Cerró los ojos e intentó dormirse, segura de que Caridad Montornés, la enfermera ideal, sabría velar bien su sueño. Pero en el sueño, ¿surgiría la imagen de Madoz, aquel amor inmenso que fué luz de su alma? ¿Sentiría hacia aquella mujer alguna racha de celos?

No; María de las Mercedes estaba ya completamente resignada. Su corazón no podía exigir nada más.

Dormía, dormía con dulce placidez de niño, acompañada por aquella mujer que miró hasta entonces como terrible rival.

CAPÍTULO XIII

LOS PREJUICIOS DE LA HOGUERA

ERA ya bien entrado el día cuando Caridad Montornés, cediendo a las instancias de María de las Mercedes, se había retirado a

descansar, después de toda una noche pasada en vela junto a la cama, donde la pobre infantina, a ratos durmiendo y a ratos delirando, había visto pasar lentas aquellas horas de inquietud, de tormento, con el pensamiento puesto en los suyos, que debían agonizar de angustia en el gótico caserón.

Caridad dejóla encomendada a la vigilancia de la doncella, marchándose con la conciencia tranquila y el alma llena de la satisfacción de haber cumplido como buena, a dar algún reposo a su cuerpo y a su espíritu, igualmente fatigados.

María de las Mercedes, vestida, peinada, un poco pálida a causa de la fatiga y el insomnio, quizá por su palidez más idealmente bella que nunca, entró, precedida de la doncella, en el mismo despacho de Gabiola, donde Caridad acostumbraba hacer su vida ordinaria. La joven conocía bien aquella estancia, en la que tantas veces la recibió el doctor cuando subió, con su hermana enferma, buscando la ciencia clarividente y misericordiosa del distinguido médico. Por las paredes, artísticamente distribuidos, estaban sus mejores lienzos. Copias de maestros ilustres o creaciones de mérito producidas por la inspiración de Gabiola, que fué, sin hipérbole, pintor aventajado, artista sin pretensiones, poeta sin versos, enamorado ferviente de todo lo que fuese belleza y armonía.

Como si el espíritu del muerto hubiese oído el callado lamento de aquel corazón ulcerado y no quisiera dejarle sin consolanza, ocurrió entonces una cosa sencillísima, que hubo de parecer a la joven, un tanto supersticiosa, algo semejante a un aviso o un presagio. Una ráfaga de aire, el airecillo sutil de la montaña cargado de olores balsámicos, entró por la ventana abierta, y, sacudiendo el cortinaje, fué a azotar el remate de una biblioteca, de donde cayó al suelo, revoloteando, algo que María de las Mercedes se apresuró a levantar. Era un retrato de Federico Montornés. Lo tomó, y tendiéndose sobre la meridiana, intentó leer. Can-

taban fuera los pájaros y entraba el sol por los encajes del *stor*, olía a to-millos la brisa, y María de las Mercedes, agotada, se dormía insensiblemente sobre los muelles del diván. Apenas oyó, antes de sumirse en las dulzuras del sueño, los balbuceos del nene, que iba desde un extremo a otro de la habitación contigua, iniciando las primeras correrías, y las exclamaciones del alma, a quien entusiasmaban estos adelantos.

María de las Mercedes se sumergió en el abismo de un sueño extraño... Creyó oír un rumor opaco e impreciso que iba acercándose, y que paró de golpe, como esos truenos largos que preceden a las tormentas y se oyen de lejos más semejantes a un murmullo que a un estampido. Luego le pareció percibir el ruido de unos pasos, y creyó ver interponerse una sombra entre sus ojos cerrados y el hueco de la ventana, interceptando así la luz. Se hundió más aún en los misterios del sueño. Hubiera dicho que pesaba sobre ella, con insistente fijeza magnética, una intensa mirada honda y ardiente, que agitaba su cuerpo con escolofríos de emoción, y la hacía suspirar, intentando sacudir de su pecho la extraña emotividad que la conmovía. Pasó así mucho rato. Después, la princesita rubia soñó que aquella sombra se inclinaba, y sintió que algo rozaba su frente con un roce ligero, ingrátido y suave; un pétalo de rosa caído de un búcaro; acaso una mariposa que entró por un ventanal.

Estremecida con intenso sacudimiento, se arrancó al sueño, incorporándose vivamente sobre la meridiana. Frente a ella, ante la ventana, hojeando el *Blanco y Negro*, Montornés, con aspecto indiferente, parecía totalmente ajeno a su presencia; pero si María de las Mercedes hubiese sido más maliciosa, habría reparado cómo temblaban las finas manos al sostener la revista, con ese temblor delatar que acusa siempre al que cogen in fraganti.

—Buenos días, Mercedes —dijo lentamente, volviéndose a la joven—. ¿Ha descansado usted?

—¿Cuándo ha vuelto usted, señor de Montornés?— suplicó la joven, atenta sólo a averiguar la situación de los suyos.

—Hace media hora que salí del palacio de Valldigna, dejándolo todo arreglado y a todos contentos. Sus enemigos, Mercedes, no tendrán el gusto de ver salir a ustedes de Valldecabres.

—¿Y mi madre?— preguntó ansiosa, la joven.

—Su madre ha quedado tranquila, otorgándome la autorización que le he pedido para tenerla a usted ocho días en esta casa; los ocho días que restan a Caridad de permanecer en el Carrascal.

—¡Oh, Federico! —murmuró llo-rosa—. Yo no podré pagarle nunca lo que hace por mí.

—¿Nunca? Permítame dudarle; quizá más pronto de lo que usted se figura.—

La noticia de que iba a quedarse por unos días en el Carrascal cundió pronto por la casa, causando en sus habitantes una alegría tan sincera, que la rubia princesita se sintió feliz ante la franca acogida.

Cara al panorama deslumbrante, tendida sobre el mantillo de los pinos, intentaba dormir la mañana de un domingo, brillante de sol y de perfumes. Caridad, cerca de ella, acariciaba al nene; todos corrían con los galgos a la pista de infelices conejos, menos Madoz, que las acompañaba.

—¿Duerme usted, Mercedes?— preguntó Caridad con dulzura.

—Casi; ¿creará usted que no sé darme cuenta de si mi estancia entre ustedes no es un bello sueño prolongado?... Es que yo no soy yo. Me parece como si me hubiese muerto y volviese a nacer— dijo, incorporándose, la joven.

—No se vaya usted nunca de nuestro lado— suplicó mimosa la joven señora.

—¡Ah, si pudiera! —suspiró la muchacha—. Me acobarda el pensamiento de encerrarme otra vez en mi parda casona; de renunciar a la vida que he entrevisto junto a ustedes.

¿Es que acaso yo no tengo derecho a ella? ¿Es que debo vivir sepultada en ese panteón? Dígame, Madoz: usted que ha redimido a Juan de Dios, proporcionándole el medio de salir de Valldecabres, ¿no podría usted hacer igual conmigo? Sirvo para algunas cosas, y no me asusta el trabajo, ni me parece humillante ganar el pan y la independencia con el sudor de mi frente.—

El ingeniero y el maestro se miraron, cambiando una sonrisa que a Mercedes le pareció enigmática.

—¿Puede usted contestar, Montornés, a la pregunta que la señorita de Valldigna acaba de hacerme?— dijo gravemente Joaquín.

—Sí, por cierto; si Mercedes quiere salir de Valldecabres, podemos proporcionarle el medio de hacerlo— afirmó el ingeniero clavando en ella una luminosa mirada que la turbó.

—¿Y cómo, Federico?— dijo ansiosa.

Madoz y Caridad se hablaban al oído; el ingeniero aprovechó esta oportunidad para inclinarse a la rubia princesita y decirle muy bajo:

—Esta noche, si me concede usted media hora de conversación a solas, tendré el gusto de explicárselo y de oír su respuesta.

—¿Qué quiere usted decirme?— balbuceó la joven.

—Muchas cosas...— murmuró Montornés con una mirada que no dejaba lugar a dudas.

Y como le llamaran a grandes voces los cazadores que perseguían una liebre, desapareció entre los pinos, dejando a María de las Mercedes en un estado fatal de azoramiento y confusión. Joaquín lo comprendió, y, cariñosamente, estrechando entre las suyas la manecita temblorosa de la joven, le dijo:

—¿Ve usted, Mercedes, cómo no fueron mentira mis predicciones; cómo yo la quería bien cuando la hacía soñar y esperar? ¿Ve usted, princesita de cuento de hadas, cómo al fin llegó el príncipe encantado de lejanas tierras, y pronto tenderá usted con él el vuelo fuera de esa odiosa jaula que la espanta?—



FILMS SELECTOS
NUEVO
ALBUM

Olga Tschechova en
«Mascarada». (Foto Ufilms.)



Ida Lupino y Buster Crabbe en «Campeones olímpicos», película Paramount.

UDE

FILMS SELECTOS
NUEVO
ALBUM